

# Tio Vivo

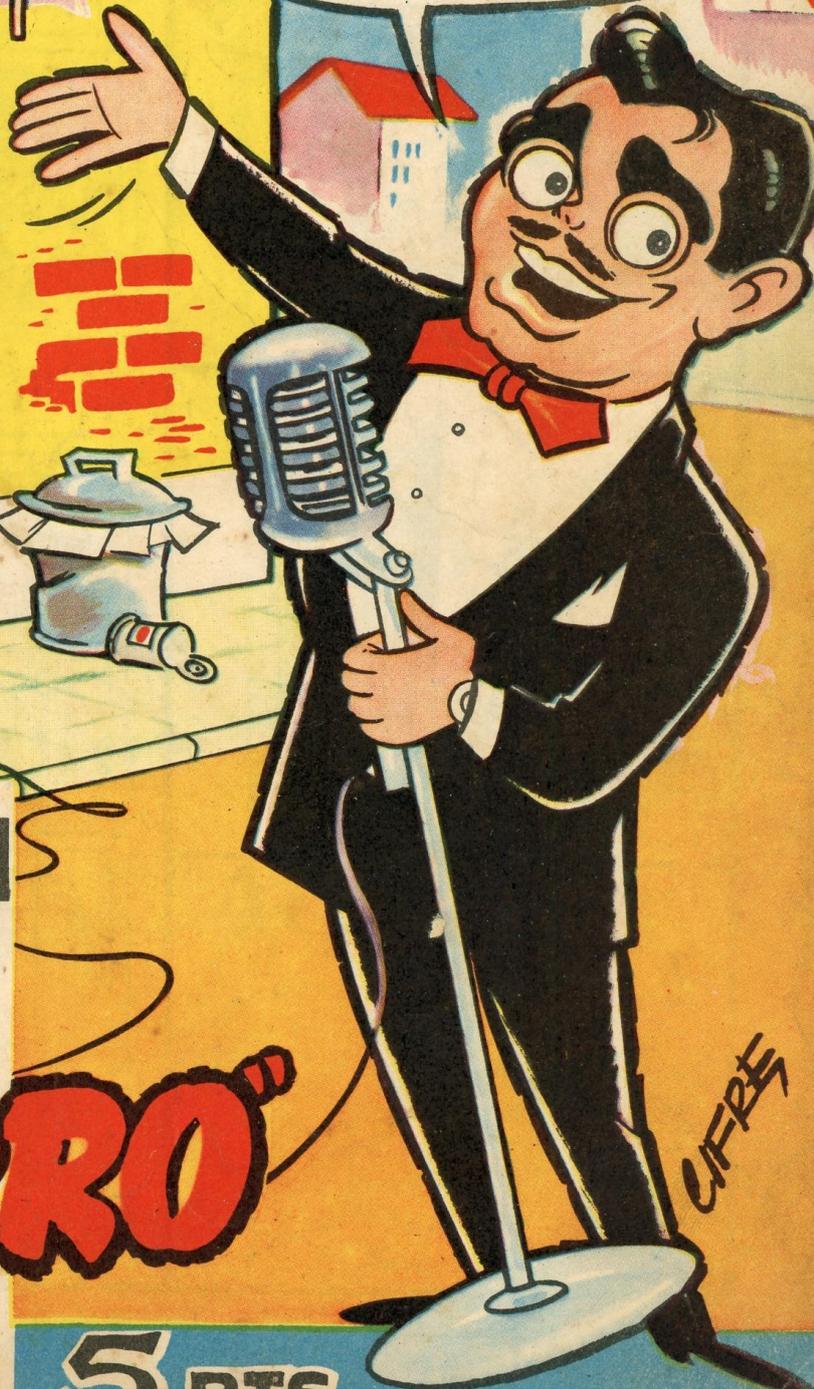
SEMANARIO DE HUMOR PARA MAYORES



## HOTEL LA SOLA CAMA



... ¡DONDE HAY  
BRONCA TODA  
LA SEMANA!

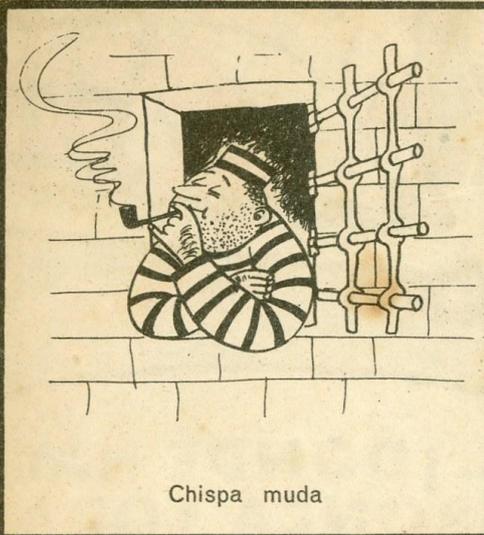


NUMERO EXTRAORDINARIO  
*de homenaje a*  
PEPE IGLESIAS

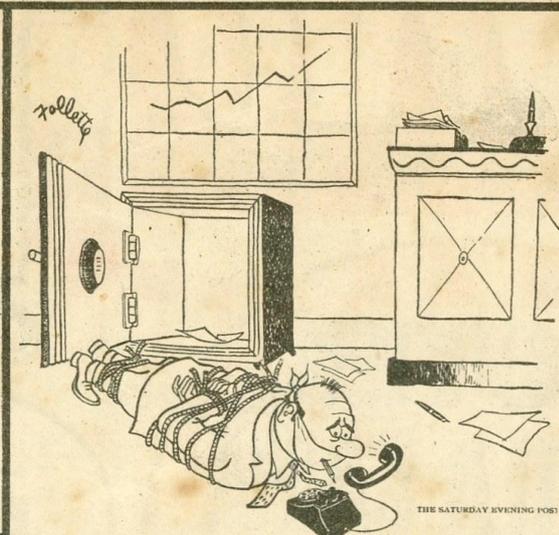
# EL ZORRO

5 PTS.

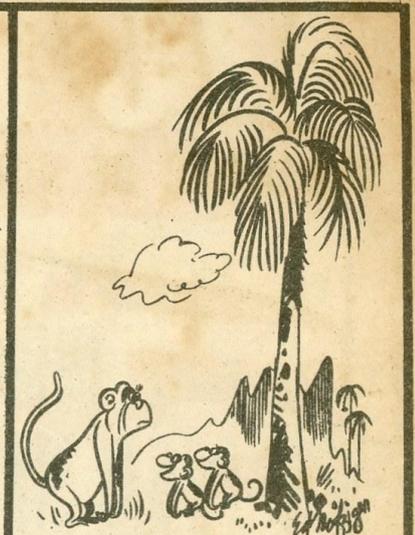
CIFRE



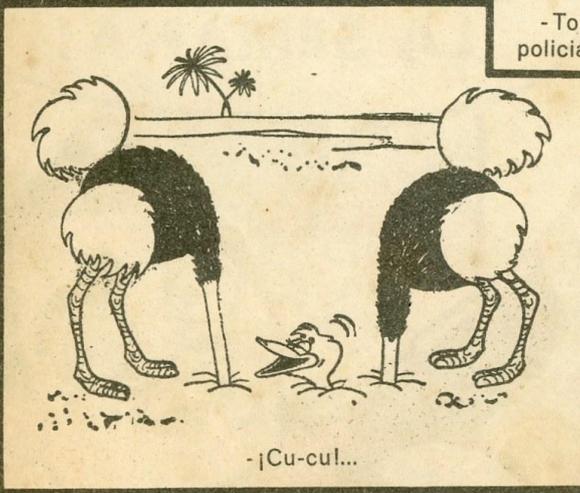
Chispa muda



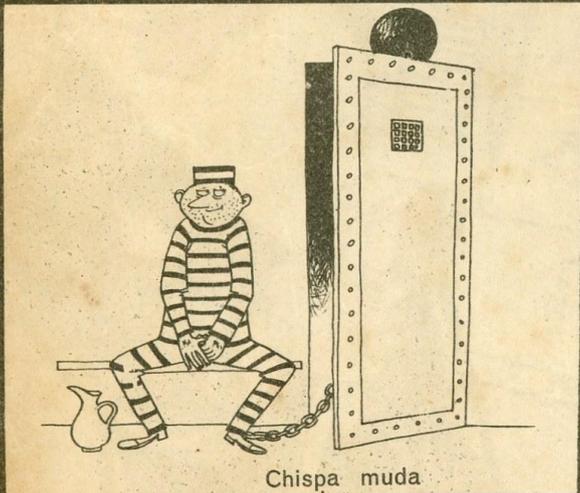
- Toma nota que voy a darte el número de la policía...



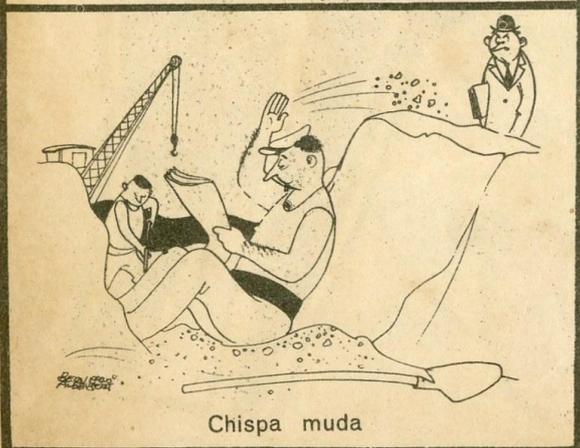
- Mamá dice que la espere que baja en un minuto.



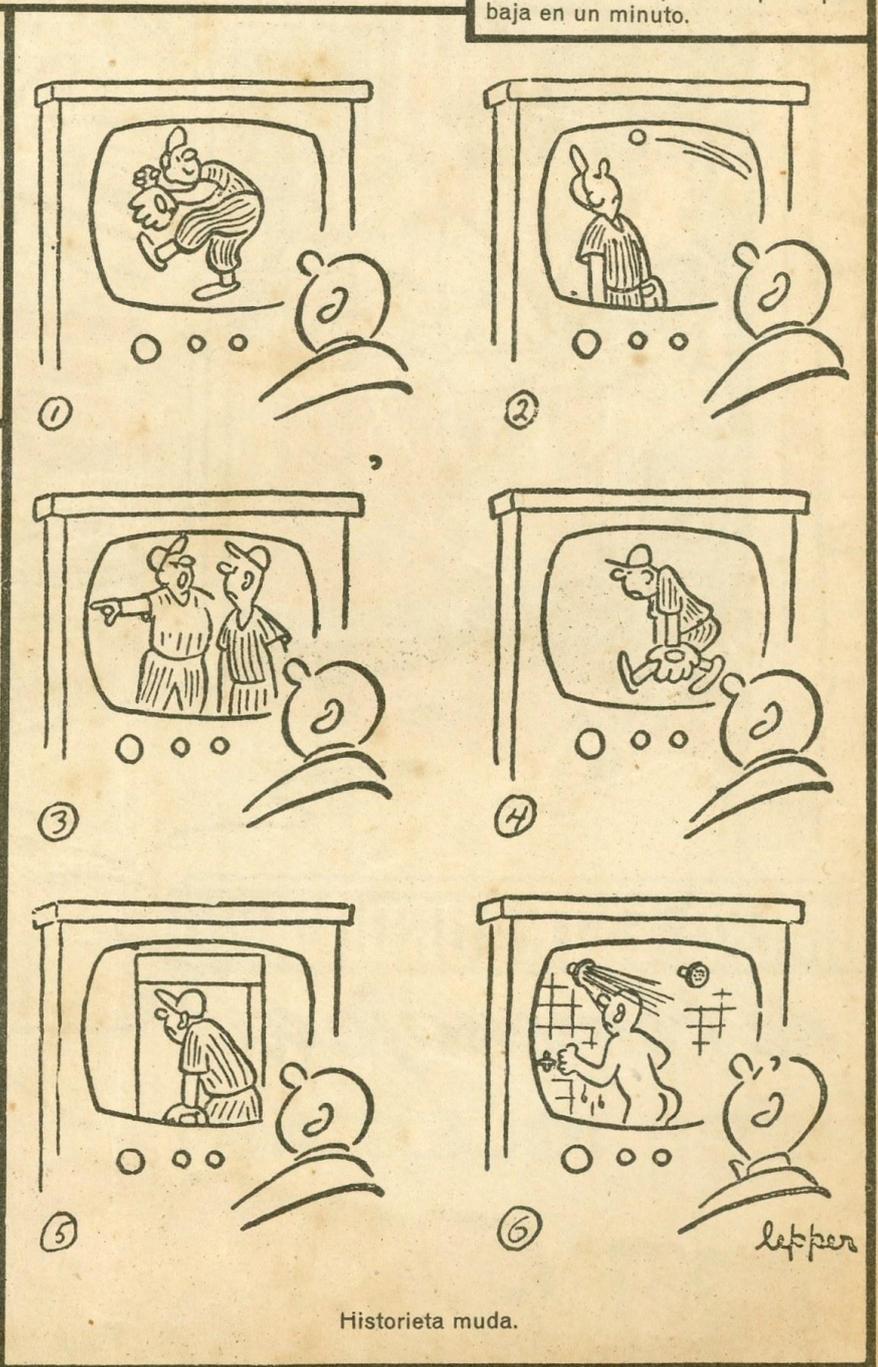
- ¡Cu-cul...



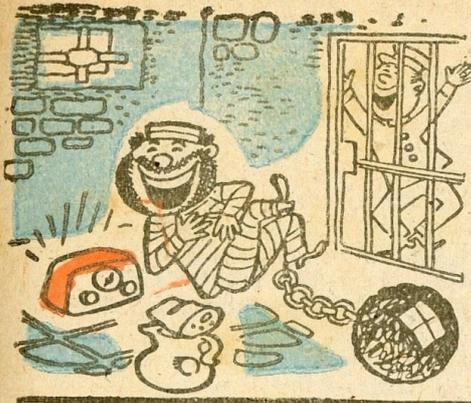
Chispa muda



Chispa muda



Historieta muda.



# TIO VIVO

SEMANARIO HUMORISTICO PARA MAYORES

Dirección artística: CONTI

Escrito y dibujado por: PEÑARROYA, CIFRÉ, ESCOBAR, CONTI, GINER, ENRICH, LLADO, PAÑELLA, CANALS, MIR, TOMÁS y 877 humoristas más.

Aparece los jueves

Es una exclusiva D. E. R. - Editado y distribuido por CRISOL - Apartado 5994 - BARCELONA

NUMERO EXTRAORDINARIO DE HOMENAJE A PEPE IGLESIAS "EL ZORRO"



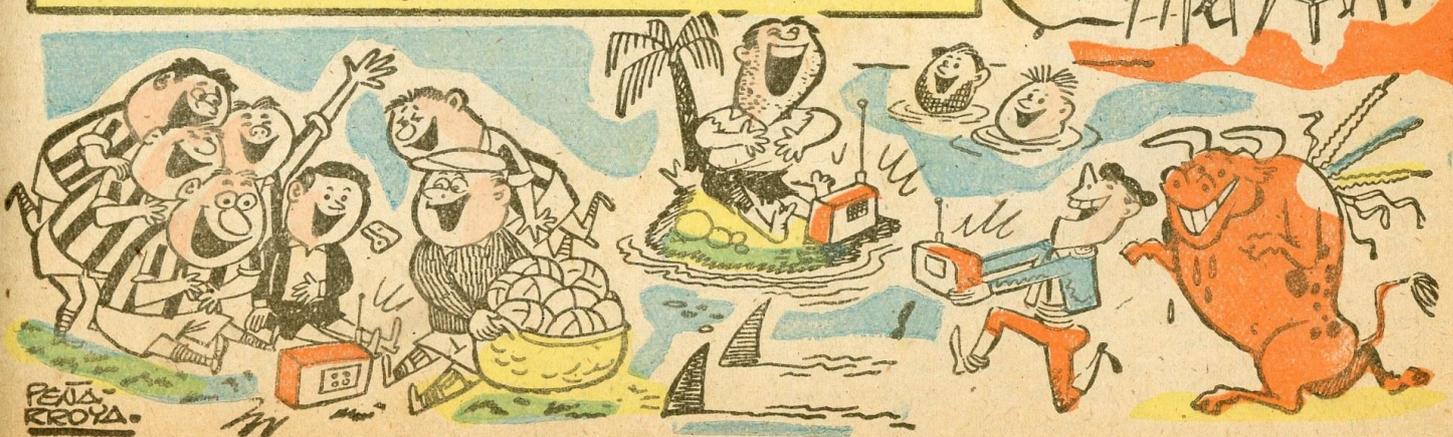
## Una pregunta a "EL Zorro"

Sr. D. Pepe Iglesias.  
 En Barcelona - Ciudad.  
 O en Madrid, o donde esté.  
 (Va tanto de aquí allá)  
 Muy Sr. mío: A Ud. acudo  
 para saber la verdad:  
 oigo siempre su emisión  
 y no he podido aclarar  
 una cosa que me intriga,  
 desde la primera ya.  
 Se trata de lo siguiente:  
 discutimos y verá;  
 me decían que Ni-Ki-Ta  
 (el japonés, claro está),  
 que si era o si no era  
 su voz, que lo interpretaba;  
 y lo mismo sucedió  
 con la loca enamorada  
 del fondista saleroso,  
 y el médico de las gafas,  
 y la esposa y el portero,  
 y el que bereve será,  
 y el hijo, y aquel flamenco  
 y alguno de más a más  
 que sale sin sospecharlo.  
 Yo, que sí, les afirmaba  
 cada día de emisión  
 y la cosa quedó clara.

Pero me asalta una duda:  
 a oírle, vino a casa,  
 en su última sesión,  
 una vecina ya anciana  
 que al oír "Papapapi",  
 se puso muy indignada.  
 Es amante de los niños,  
 protectora de la infancia,  
 señora muy distinguida  
 que por los críos se mata.  
 Dijo que no permitía  
 que en hora tan avanzada  
 los niños de pocos años  
 no estén metidos en cama;  
 y no se qué del peligro  
 que corre su tierna alma.  
 Nos enterneció a todos  
 con su larga perorata.  
 Dígame, por favor, Iglesias.  
 Dígame Ud. lo que pasa:  
 ¿la niñita es de verdad  
 como cree aquella dama?

- "A mi me gutó", lector,  
 "¿a tí te gutó? Pues gracias.  
 A la señora en cuestión,  
 a esa, no le gustó nada.

BISTURIN



PEÑARROYA

# \*\*\* ¿QUIEN ES PEPE IGLESIAS "EL ZORRO"?



Indiscutiblemente es Pepe Iglesias «El Zorro», el humorista radiofónico de habla española más notable que conoce la radio desde que la inventó Marconi.

Pepe Iglesias es el hombre que ha hecho reír a más gente, que ha cosechado más éxitos y al que, a su mágica garganta y su simpatía natural, se le une un extraordinario sentido del humor, poder de observación, trabajo concienzudo, seriedad interior y todo el cúmulo de virtudes que acrisolan al gran triunfador.

Nacido en Buenos Aires, es «El Zorro» hijo de españoles. Desde muy pequeño destacó entre los otros chicos por su extraordinaria vivacidad e ingenio; de aquel entonces le viene el apodo puesto por su maestro y sus discípulos a causa de su inquietud extraordinaria. Se presentó por primera vez ante el público en el teatro Smark en calidad de animador de una fiesta. Tenía entonces dieciocho años... y empezaron los triunfos. Fué contratado por Radio «El Mundo» de Buenos Aires. ¿Qué

hacia en la emisora «El Zorro»? De todo: si se necesitaba la voz de una anciana temblorosa, los vagidos de un niño recién nacido, alguien que silbase o cantase bien, allí estaba «El Zorro» para eso. No es posible concretar en pocas líneas la gigantesca labor artística de Pepe Iglesias. Ha hecho veintidós películas, ha obtenido innumerable cantidad de premios en todos los países en los que actuó, arrastrando tras él enormes masas de entusiastas. Sólo en la Argentina ha obtenido seis veces el premio anual al programa más completo y hoy día... ahí le tienen ustedes ante nuestros micrófonos tan simpático y sonriente, en plena madurez de su labor y con una facilidad vocal que raya en lo increíble, en unos programas radiofónicos que son de los que «interrumpen el tráfico». Una vez más nuestro aplauso a Pepe Iglesias «El Zorro», un aplauso por lo que nos hace reír y por lo que le admiramos, porque, amigo lector, entre nosotros, la labor de «El Zorro» tiene mucho mérito.

TIO VIVO

## Pepe Iglesias "El Zorro" \*\*\*

VISTO POR NUESTRO ASTRÓLOGO

Su cara de contorno muy circunferencial, nos revela una fuerte influencia lunar: influencia que por afectar tan concretamente a su rostro y especialmente a la forma que adoptan sus mejillas al reír, nos aseguran que la Luna es el astro que más fuertemente deja sentir su peso en Pepe Iglesias.

La principal característica que tendrá pues «El Zorro» es la simpatía la Luna da la popularidad y la simpatía; simpatía personal y reconocida por la multitud (popularidad); hombre sencillo, pero complicado, afable y particularmente infantil, pero no es el infantilismo en cuanto a retraso, sino en cuanto a ingenuidad, ilusión y fantasía. Amor a los niños y placer en ejercer aquellas cosas que divierten a los niños.

Por esta causa vemos que entre sus personajes existen dos niños y dos niños completamente lunares de carácter: sencillos, simpáticos y optimistas.

Si el Sol rige la vitalidad, la Luna rige la constitución; por lo tanto su constitución es fuerte y —lo siento don José— con tendencia a la obesidad.

Si el Sol rige el corazón, la Luna rige el estómago y como derivados de él, toda clase de productos alimenticios y profesiones relacionadas con ambas cosas; pues bien, la trama que mejor conocemos de el Zorro se desarrolla en un hotel

—mansión típicamente lunar.

La Luna rige también a los porteros; y otro de sus personajes es precisamente un portero.

Pacurro tiene forzosamente que ser de Cádiz, pues es la única provincia andaluza regida por la Luna (la tacita de plata —metal de la Luna—).

El doctor es especialista en enfermedades de estómago; de la nutrición o de la infancia, o sea una de las especialidades lunares...

Pero hablemos un poco de «El Zorro»: hombre cordial, eufórico, tiene que llegar a sentir por sus personajes el mismo cariño que si fueran familiares de carne y hueso; aparte de sus facultades físicas, «El Zorro» cuenta con la ayuda de una gran fantasía y de una facilidad para emocionarse a los demás; pero lo triste —o admirable del caso— es que él se emociona tanto con sus personajes como pueda hacerlo su más ferviente admirador; bajo su aspecto sencillo existe una alma muy grande y esta alma vive al unísono de sus personajes; si un día «El Zorro» tuviera un fracaso, lo sentiría tanto por él mismo como por sus personajes; una injuria a uno de ellos, es una injuria a él, a lo más hondo de su personalidad.

Hombre típicamente hogareño por este motivo ha construido una familia; pero una familia alegre como la que sueña él simple y sencilla como la de la familia Clarete; y es que su fantasía es tranquila, limpia, emotiva... es la fantasía azul, pero

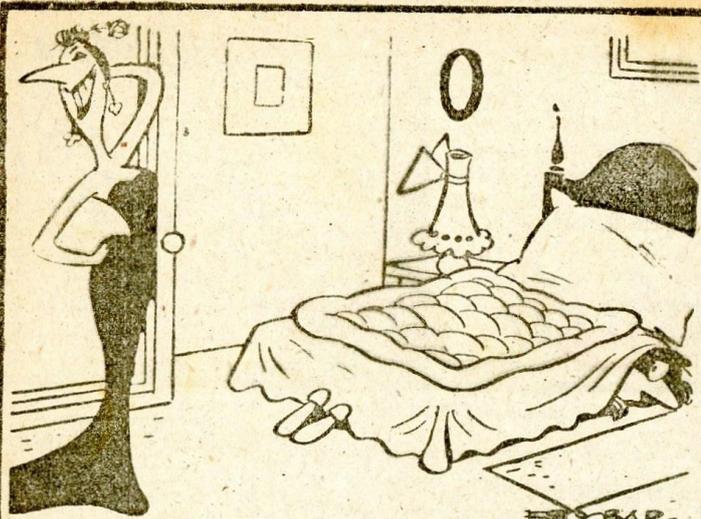


de un azul claro y transparente.

Su simpatía tampoco es producida por la casualidad: es su poder emotivo o mejor emocional el que la produce. No conozco a «El Zorro» pero puedo asegurar que dentro del grupo de los que considera amigos —cosa relativamente fácil en él— vive también las alegrías y sinsabores de sus amigos como suyas propias, como vive las de sus personajes; por esto, jamás —si no es en forma forzada— veremos de su creación personajes de tragedia, ni de drama; humanos, sí; pero de humanidad sencilla; por esta causa jamás veremos en él la envidia ni la insidia; al pobre D. Breviario, y a Verónica, únicos de sus personajes que revelan cualidades que podrían ser malignas, les ha enulado al primero por «sobardica» y a la segunda su estupidez no la deja pensar, ni bien, ni mal.

Los astros me dicen que el defecto de «El Zorro» puede ser su terquedad.

M. DE ANDRAS



—¡Canaglia! ¡Qué tímido es usted! Para declarárseme no hay porqué esconderse debajo de la cama.



—¡Ja, ja, ja! ¿Le vienen persiguiendo? ¿Qué ha hecho usted doctor? ¿Ha frustrado las ilusiones de algún presunto heredero? ¿Ha curado algún enfermo?

—No me ofenda, don Clarete, no me ofenda. Tuvimos una consulta con otro médico sobre la enfermedad de un cliente. El aseguraba que padecía pulmonía triple y yo, en cambio, que sufría de alergia.

—¿Y por esto le persiguen?

—Es que la autopsia ha demostrado que tenía cálculos renales.

—Chico, siempre que te veo me acuerdo de Federico.

—Pues no veo que me parezca gran cosa.

—Desde luego que no, pero es que también me debe dinero.



—Buenas tardes, dijo Abelardo, y creyendo que era una croqueta se comió un cardo. ¿Qué tal, don Clarete? ¿Sigue aún con su provocativa salud?

—Pu... pues claro. Estoy fuerte como un roble. Como yo no como en el hotel... ¡Palabra de honor!

—Déjeme que me quite las gafas de oír para ponerme las gafas de huir.

Decía Tristán Bernard:

—Si usted se parece a la fotografía que aparece en su pasaporte, no le dude más; debe consultar al médico.



Era un hombre célebre y padecía de insomnio. Ni siquiera podía dormir sobre sus laureles.

Cuando el hijo del astrónomo se portaba mal, el padre le hacía ver las estrellas.

—Pues yo no tomo café, porque desde hace algún tiempo me quita el sueño.

—Pues tómelo con leche.

—Es lo mismo, porque lo que me quita el sueño es el precio.



La hermosa muchacha que estudiaba para obtener el título de Doctora en Filosofía, se casó con un profesor al promediar su segundo curso.

—Pero, querida — le dijo una de sus amigas al enterarse de la boda —, creí que ibas a la Universidad para conseguir un título.

—Y así era — replicó la recién casada —. Pero nunca pensé que podría conseguirlo tan pronto.



«Levy.» — Me han dicho que eres un usurero. ¿Es verdad eso?

«Abraham.» — Todo depende de cómo se mire: el día que presto, soy salvador; pero el día que cobro, soy un usurero.

### AVISO

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que al leer las alegres Zorrerías de que está esmaltado el presente número procuren hacerlo imitando, aunque sólo sea mentalmente, las voces de cada uno de sus personajes. Si lo hacen en voz alta el efecto aun será más cómico y se divertirán ustedes mucho más y también los que le rodeen, ya sea en pleno tranvía, ya sea en la cola del petróleo. En otro lugar del semanario publicamos unos consejos para imitar las voces principales de «El Zorro» que pueden serle de mucha utilidad. ¡Viva!

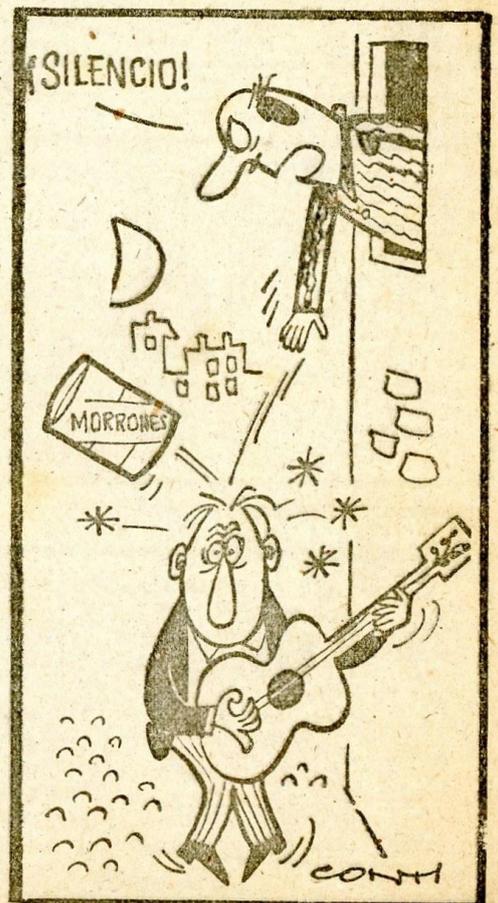


Relatando los prodigios de una famosa adivinadora parisiense, Tristán Bernard dijo:

—No creo en ella ni en su poder de adivinación.

—¿La ha visitado usted?

—Por eso lo digo. Fui a verla, llamé a la puerta con los nudillos y me contestó: — «Quién es?» La prueba estaba clara. No repliqué palabra y me marché.



**Don CLARETE**

**CIFRE**



**POROTITA**

**PEÑARROYA**



**VERONICA**

**ESCOBAR**



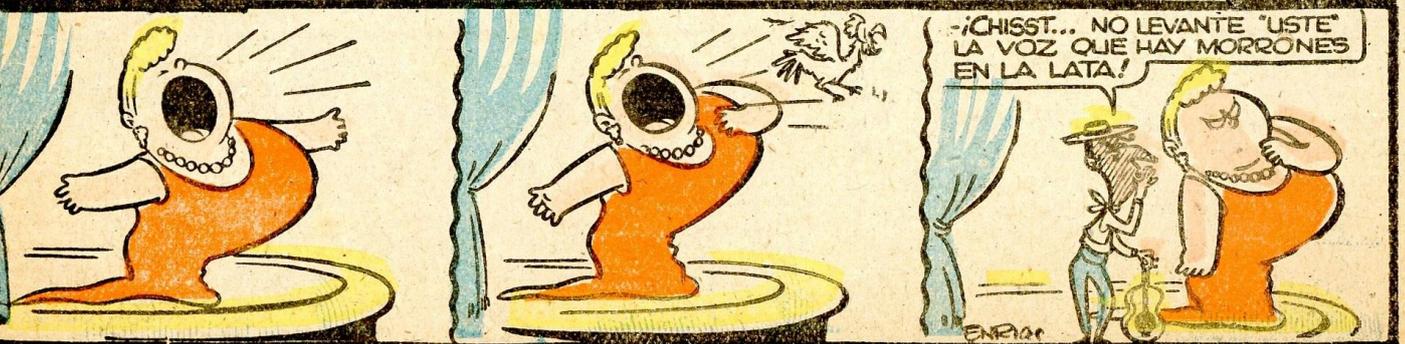
**ITO**

**CONTI**



**PACURRO**

**ENRICH**



una comedia de que estaba frente a tu

**VERONICA**  
LLEVARA A TODOS  
LOS HOMBRES TRAS  
DE SI, PORQUE  
DESDE HOY USA  
EL SEDUCTOR  
PERFUME  
OLORIN  
de  
AMOR

**ESTADO DEL  
TIENDE A PEEI  
LIDA  
SITUACION G**  
Las  
EUROPA  
continúan estas  
Así como al gallo  
borrasca principa  
mente de Esc  
fuertes vientos  
el Occidente se  
ditarán en y  
nimo depresio  
tante por el r  
Elle ESPAN  
breidad varia  
fines y am  
tante fuerza  
EN LA FU  
eido bueno  
se observan  
cantidad...  
PRIVILEGI

COMPRE  
EL LIBRO  
SORPRESA

ART  
MET  
CH

-¡CHISST... NO LEVANTE "USTE"  
LA VOZ QUE HAY MORRONES  
EN LA LATA!

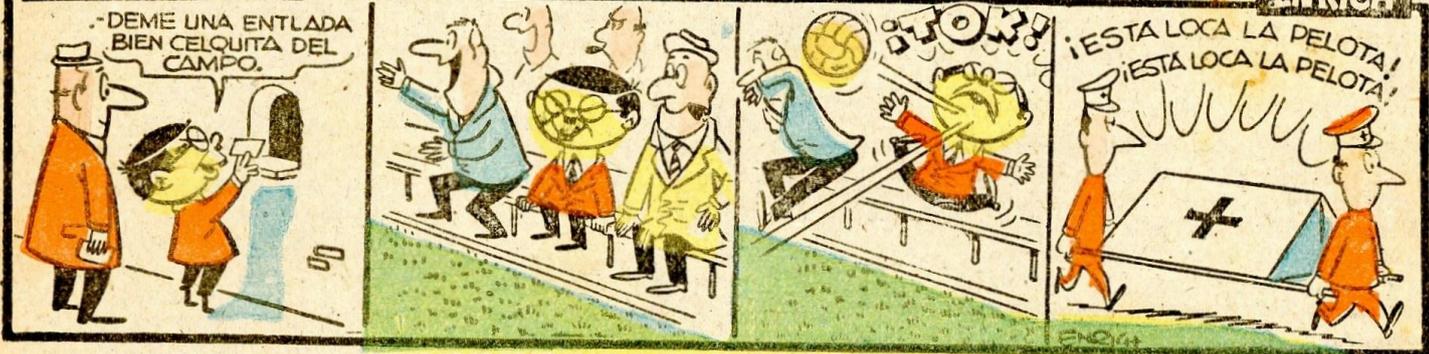
**EL DOCTOR**

por **CONTI**



**Don NIPON**

por **ENRICH**



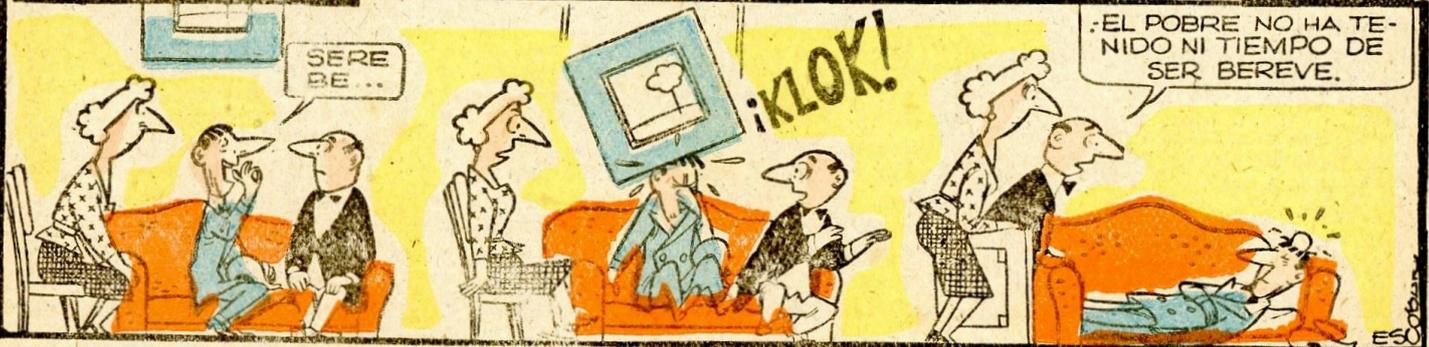
**EL PORTERO**

por **CIFRE**



**Don BREVIARIO**

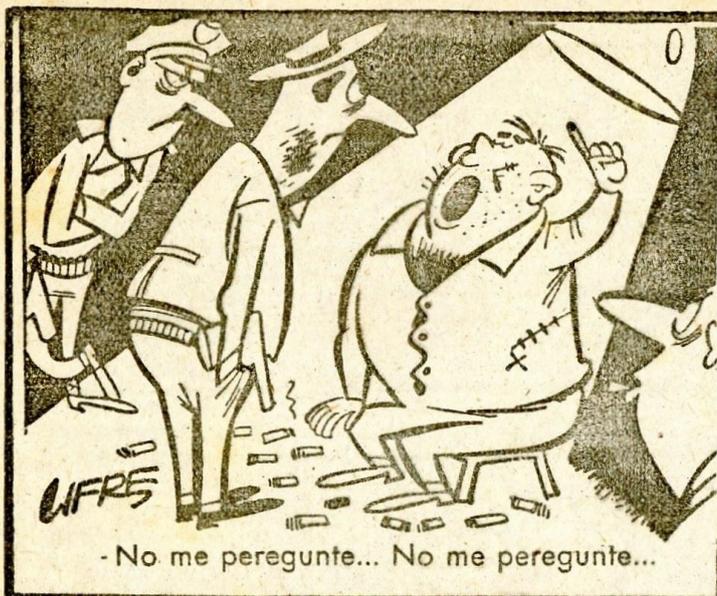
por **ESCOBAR**



**Doña CLARETA**

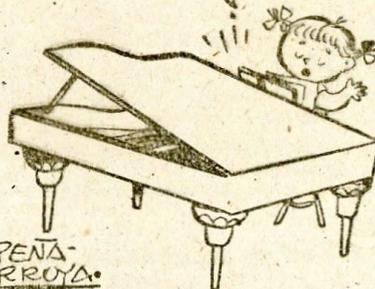
por **PEÑARROYA**





- No me pregunte... No me pregunte...

- ¿A DÓNDE VAS, PALOMA  
A DÓNDE VAS?...  
DIME PALOMA,  
DIME PALOMA!...



PENA-ROYA.

- Antes se reían de sus canciones, pero desde que una editorial le paga 100.000 pesetas por ellas, que empiezan a tomarlas en serio.

A menudo, entre sus familiares o sus amigos, cuenta usted chistes, historietas o modismos de «El Zorro». Naturalmente todos se ríen, pero usted comprende que hay algo que falla y que impide que el éxito sea tan completo como usted esperaba. ¿Y sabe qué le falla? Le fallan las veces que caracterizan a los personajes. A continuación le damos unos cuantos consejos sencillos para que con voluntad y afición llegue usted a hablar como ellos y consiga el aplauso que se merece. De nada, hombre.

**DON CLARETE.** — Para imitar la voz de don Clarete provéase de un tigre, un león o un rinoceronte. Hágales rugir y no se meta en la cama hasta que no ruja como ellos; con sus tonalidades amplias y profundas. Si además consigue que el tigre, el león y el rinoceronte al rugir tartamudeen un poco, miel sobre hojuelas. Verá como al decir «echenlón», «aplasterlón», «eclipsensén», su éxito será completo. En los zoológicos dispone de tigres de segunda selva bastante aprovechables.

**DOÑA CLARETA.** — La voz de doña Claretta se caracteriza por una ronquera especial que le da una gracia particular a la frase «Calláte, niña, que se te entiende todo». Este tipo de ronquera puede conseguirlo permaneciendo tres o cuatro horas en el balcón de su casa, en camiseta, a las tres de la madrugada, hasta que pille el oportuno resfriado o bien echándose al colete varias botellas de coñac del de a granel. Aunque no consiga imitar la voz de doña Claretta no se disgustará usted; tendrá alegría asegurada para varias horas. Y una cosa compensa la otra.

**POROTITA.** — Si no es usted niño o niña de tierna edad tendrá algunas dificultades para conseguir el tono adecuado de esta voz. Pero la buena voluntad todo lo vence. Usted recuerda que las notas musicales son siete, a saber: do, re, mi,

## ¿QUIERE UD. IMITAR A "EL ZORRO"?



fa, sol, la, si. Entréñese durante unas horas al día cantando estas siete notas y cuando ya recuerde, sin equivocarse, el tono de la nota si, póngase a hablar en este tono, y repita con ingenuidad: A mi me «gutó». ¿A ti te «gutó»? Estas prácticas procure hacerlas cuando esté solo en casa.

**VERONICA.** — Es muy probable que disponga usted en su casa de alguna cuñada solterona y admiradora de Marilyn Monroe, Jayne Mansfield o Sofía Loren. Si es así tiene usted mucho ganado. Si no, recurra a sus amistades y le caerán las cuñadas a patadas. Estable amistad con alguna de ellas y llévela a una sala de fiestas, cuénteles chistes e interésese por su hígado. Si hay lógica en el mundo ella adoptará aires de vampiresa, se reirá con carcajadas histéricas y le hablará de su punzada. Lo demás ya corre de

su cuenta. Eso sí, si es usted soltero vaya con cuidado. A veces ocurre que... Vigile que «no le pelo el tiempo».

**ITO.** — Este personaje requiere una voz de adolescente, pero no de un adolescente cualquiera, sino de un adolescente tontaina. Si da la casualidad de que no es usted tontaina, haga un pequeño esfuerzo y verá que pronto lo consigue. Preocúpese por la clasificación de los equipos de fútbol de las tres Ligas, por la pintura abstracta y por si esta temporada los pantalones se llevarán más o menos anchos. Conseguido el grado de tontainez necesario, la voz se le dará por añadidura. ¡Palabra! Que dice don Clarete.

**PORTERO.** — Atrapar la voz del portero no es fácil. «El Zorro» ha de poner a contribución su gran maestría, porque no está al alcance de todas las gargantas intercalar en la dicción normal los raros sonidos — como gargarismos — que emite el hambriento empleado del Hotel La Sola Cama. Usted puede conseguirlo con relativa facilidad hablando con la boca llena de gaseosa o de agua disuelta con jabón. Y si al hablar le salen de la boca burbujas, el resultado aún será más decorativo.

**DON BREVIARIO.** — Para conseguir la voz de don Breviario entréñese en atonar su voz y repetir a menudo, en la sostenido, el típico «¡No me pereguaunte! ¡No me pereguaunte!» Si no puede atonar la voz hable por la nariz — si no está usted resfriado — y el efecto es parecido. De una u otra manera atervase usted a hablar como dicho personaje y verá que no es demasiado complicado. ¿Vamos a probar?

**NIKITA NIPON.** — El señor Nipón se puede conseguir engulando un poco la voz, hablando muy aprieta, sustituyendo las erres por las eles y hacer taca, taca, taca, para reír, en lugar del ya gastado ja, ja, ja. Hacer cata, cata, cata no vale.

Si es usted bajito no ha de esforzarse más, pero si es alto, cuando imite a Nikita póngase de rodillas y tendrá un gran éxito. Y unas rodilleras así de grandes.

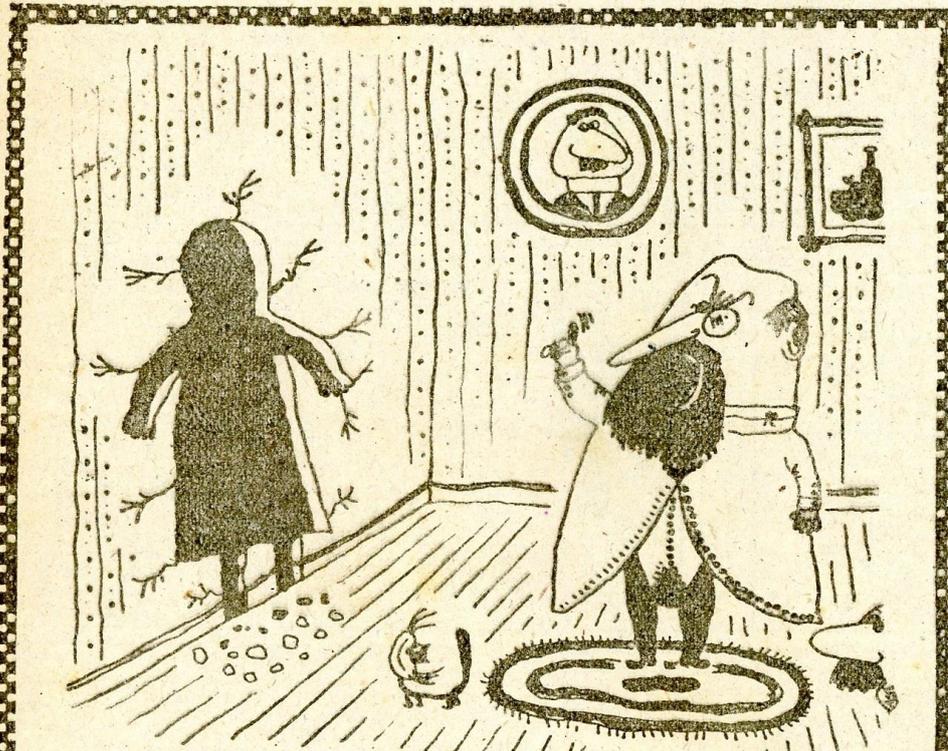
**PACURRO.** — Este personaje se distingue por una afección crónica y porque hay merrones en la lata. Si usted se le propone puede llegar a ser un afónico fuera de serie gritando a plena laringe en los campos de fútbol o fumándose varias cajetillas de «Ideales» amarillos; si tiene usted la suerte de encontrarlos. ¡Ah!, y si los consigue, díganos dónde, que salimos hacia allí rápidos como un Talgo.

**DOCTOR.** — La voz del doctor es algo cascada; por ello, para conseguirla, hágase a la idea de que ya tiene sesenta o setenta años. Si tiene piezas postizas en la boca quite-

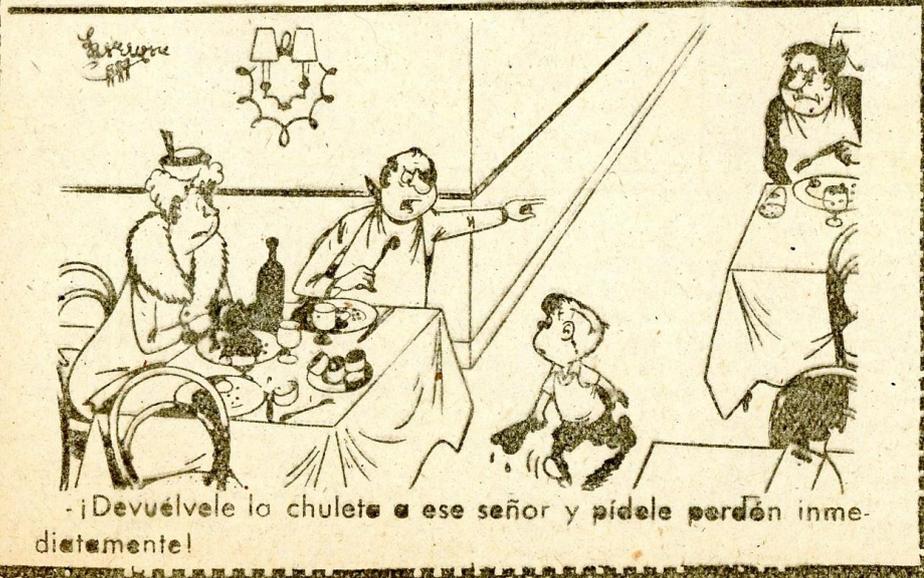
selas sin recato y déjelas a mano, o, mejor dicho, a boca. El ceceo que produce la falta de dichas piezas es de gran efecto y ayuda mucho a identificar el personaje. Eso sí, entrélese en quitárselas y ponérselas con rapidez para que no se establezcan baches en el diálogo con los otros personajes, especialmente con don Clarete, que tiene una dentadura de campeonato.

Siga nuestros consejos y el éxito le sonreirá. Quizás también le sonría un señor con gorro y bata blanca, pero no se fíe de él. Pudiera ser un alienista. Tendrá la seguridad si le propone cambiar de camisa. En este caso deje de imitar a «El Zorro» y salte por la primera ventana que tenga a pierna. ¡Por si las «duchas»!

BEPPPO



¡Matilde! ¡Te has olvidado otra vez los anteojos en casa de tu madre!



¡Devuélvele lo chulete a ese señor y pídele perdón inmediatamente!

# Mundo FELIZ

El cobrador del gas llamó a la puerta de los señores López, y la señora López abrió.

—Oiga... este. ¿Está don Clarete, digo el señor López? — preguntó el cobrador.

—¡Viejo, digo, esposo mío! ¡Vienen a cobrar el gas! — llamó la señora López a su marido, que estaba en cama leyendo las últimas noticias sobre satélites.

—¡Paguenlén! — contestó el señor López metido entre «sputniks».

La señora López pagó, y aún no había cerrado la puerta, cuando se presentó el doctor a visitar al señor López.

—¡Buenos días, dijo don Nicasio y cogiendo el sombrero se marchó despacio!

—¿Qué le ocurre, doctor, que no se le entiende nada?

—Es el saludo médico del día. ¿En dónde está ese paciente? Me pongo las gafas de ver pacientes.

Entró en la habitación del señor



López, le auscultó, le palpó la tripa y después de recetarle penicilina se marchó.

—Oye, viejo, digo esposo mío — entró diciendo la señora López a su esposo —. Viene un señor de tu oficina a saber qué es lo que te pasa.

—¡Pasenlén!

Y el señor entró.

—Seré breve — dijo.

—Amigo Rodríguez, se dice breve.

—¡Ah! Perdone, soy tan distraído. ¿Cómo se encuentra usted?

—Mejor, mejor, dentro de un par de días podré ir otra vez por la oficina.

—Entonces, nada más. Con su permiso.

—Recuerdos a los demás... ¡Abranlén!

Y el visitante se marchó tan contento.

Buena, ¿es que no ocurre nada de particular en este episodio de la familia López? No; simplemente que todos habían estado escuchando el programa de «El Zorro» la noche anterior.

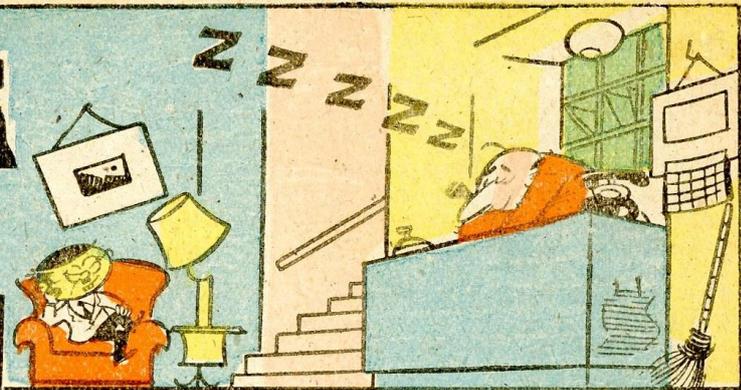
CONTI

# HOTEL

## LA SOLA CAMA

¡donde hay bronca  
toda la semana!

Según libre interpretación de los dibujantes CIFRE, ESCOBAR, CONTI, PEÑARROYA y ENRICH.



¡¡PAPA...! ¡NECESITO DINERO EN SEGUNDA PARA IR AL CINE!



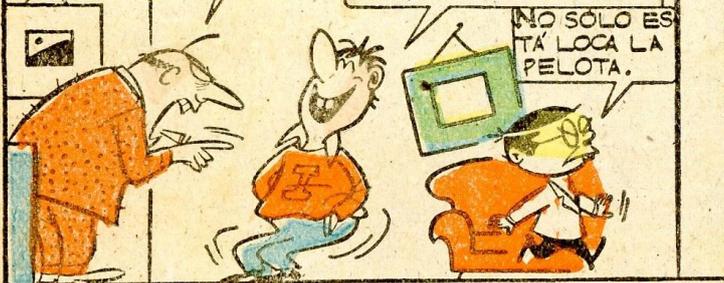
¡MONSTRUO DE LA NATURALEZA! ¿A QUÉ VIENE TANTA PRISA POR ESE DINERO? ¡ME HAS SOBRESALTADO TODO! ES QUE YA ES LA HORA DE EMPEZAR EL PROGRAMA Y NO PUEDEN HACERLO SIN MI.



¿QUE QUIERES DECIR CON ESO DE QUE NO PUEDEN EMPEZAR SIN TI? ¿?

ES QUE SOY EL ÚNICO ESPECTADOR QUE TIENEN PARA ESTA TARDE... ¡AY, QUÉ RISIBILIDAD ME DAN LAS COSAS RISIBLES!

NO SÓLO ESTÁ LOCA LA PELOTA.



MIRA, PAPA. ¿ME DARÁS UN DURO SI TE DIGO LO QUE ME HA DICHO DE TI EL PORTERO?

HA DICHO ALGO DE MI ESE IMBÉCIL?



AQUÍ TIENES EL DURO. AHORA, HABLA...

PUES, ME DIJO QUE TU CABEZA ESTARÍA MUY BIEN SOBRE UN PLATO... EN EL ESCAPARATE DE UNA CHARCUTERÍA.

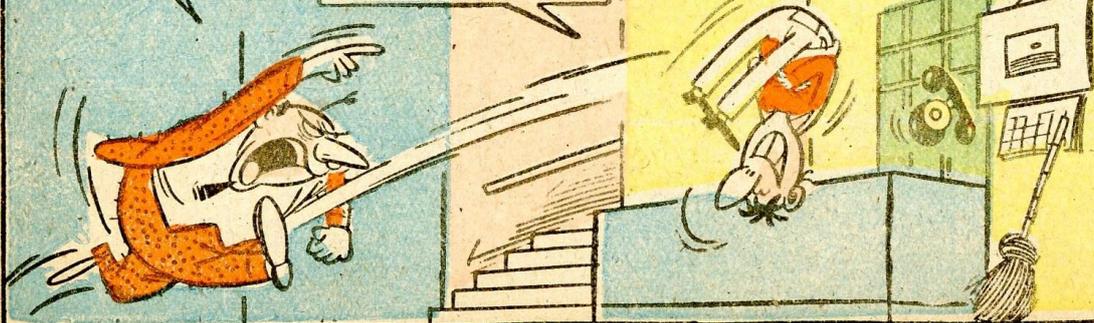


¡EL GRANUJA ESE...! TOMA, VOY A DARTTE OTRO DURO.

NO HACE FALTA, PAPA. EL PORTERO TAMBIÉN ME PROMETIO UNO SI TE LLAMABA CERDO. YA TENGO BASTANTE.



¡¡DESCUARTÍCENLÓN!! ¡AY, QUÉ RISIBILIDAD ME DAN LAS COSAS RISIBLES...!



CON PEREMISO. SERÉ BEREVE...







— ¡Papaaaaá! ¡Papaaaaá! Esta mañana he conseguido la internacionalidad en el fútbol.

— ¡Qué días, pedazo de barbaridad con pecas! ¿Desde cuándo has jugado tú al fútbol en un partido internacional?

— Claro que sí, ¡papaaaaá! Le he pegado al Nipón Nikita.

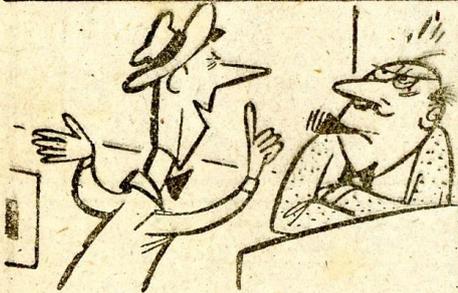
— ¡Desaparezcanlón!

— ¡Ay que pelotabilidad me dan las cosas pelotables!

La mamá cuenta a su hijita recuerdos de la niñez.

— Cuando yo era pequeña — le dice — tenía un poney, dos perros y muchos otros animales. Vivíamos en una magnífica finca y todos los días daba grandes paseos montando mi poney.

— ¡Oh, mamá! — dice la niña lanzando un suspiro —, ¡qué lástima que no te haya conocido antes!



— Seré bereve. Seré bereve.

— ¿Cómo ha ido este viaje de bodas, don Breviario?

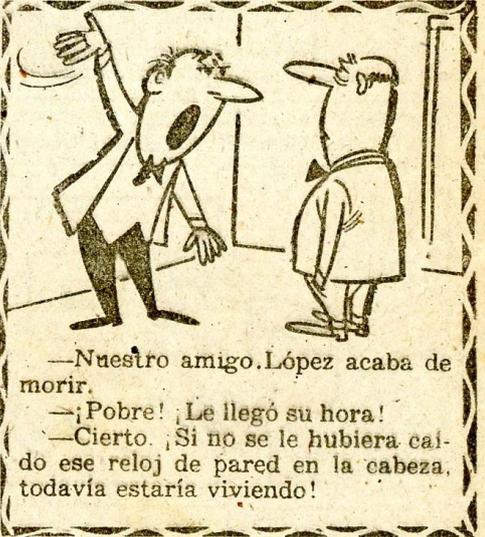
— No me peregunte, no me peregunte. Me ha ocurrido algo horrible. ¡Horrible! Como sabe hicimos el viaje en un barco de la Taransmediterránea, a Palma de Mallorca. Había un terrible temporal y mi esposa se mareó. Y yo le decía: «No te perezupes, querida, si estás enamorada piensa sólo en mí y no tendrás tiempo de marearte».

— Y ella, ¿qué le contestó?

— Me dijo: «De acuerdo, querido. Pero... ¿y al reguero?». ¡Qué desgraciado soy! ¡Qué desgraciado!



El tacaño compró gruyère, pero se negó a pagar los agujeros.



— Era una mujer tan hacendosa, que cosió los agujeros de un queso gruyère.



Otra vez se encuentran las dos señoras medio chaladas.

— ¿Sabe qué le pasó al pobre de don Venancio? Se cayó al lago y no lo sacaron hasta al cabo de dos horas.

— ¿Y qué le pasó?

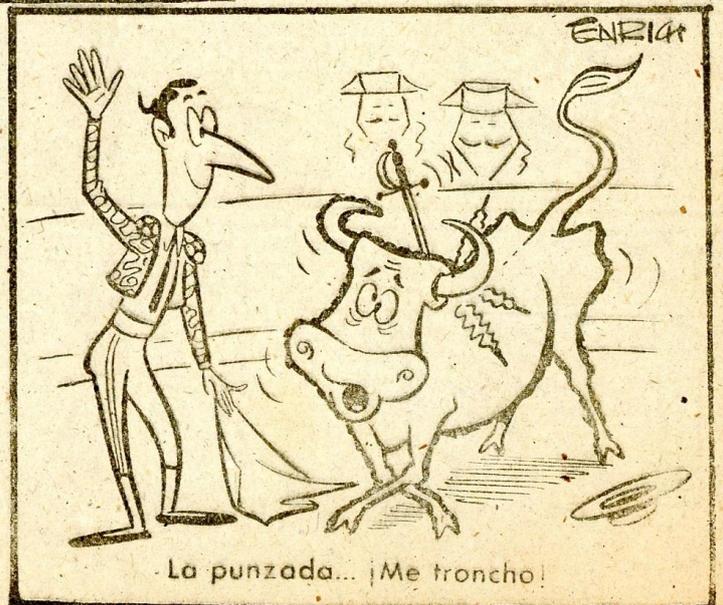
— ¡Qué le iba a pasar! ¿Qué le sucede a uno cuando está dos horas debajo del agua?

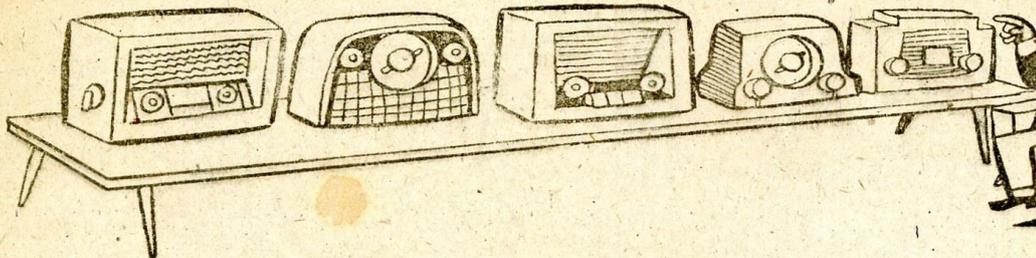
— No sé, ¿que se le quita la sed?

Alguien le dice al recaudador de contribuciones:

— No me gusta su profesión. Cuando usted se presenta en un establecimiento nadie se alegra de su llegada.

— Está usted equivocado. La mayor parte de las veces me ruegan que vuelva otro día.



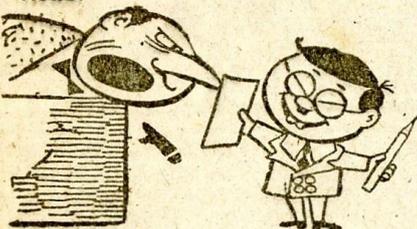


Es que a mí me gusta oír cada voz de "El Zorro" en un aparato distinto.

—¡«Ta loca la pelota!»! ¡«Ta loca la pelota!»!

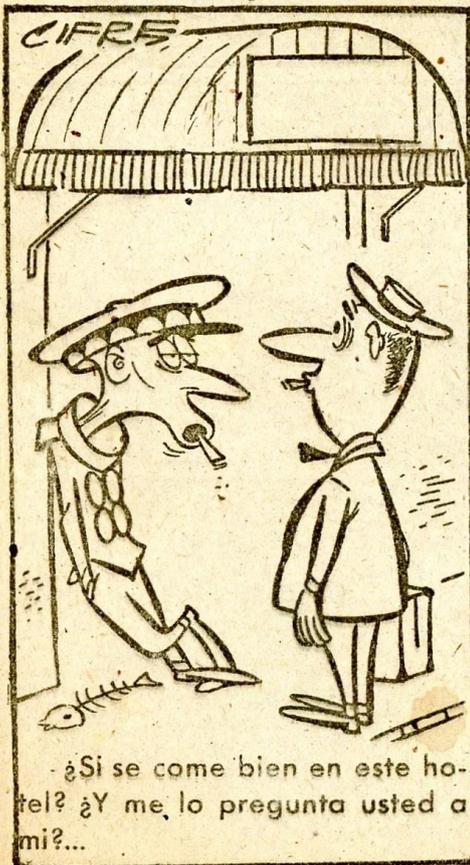
—¿Cómo van estas quinielas, don Nipón?

—Mal, muy mal. Todas las quinielas fallan. ¡«Ta» loca la pelota! Los jugadores no ponen aldol en el juego. No van al choque. Tienen miedo.



—Claro, don Nipón. Piensan en sus esposas, en sus madres, en sus hijos...

—No, no, don Cláete. No piensan en sus esposas, ni en sus madres, ni en sus hijos; sólo piensan en sus primas. ¡«Ta» loca la pelota!



—¿Si se come bien en este hotel? ¿Y me lo pregunta usted a mí?...



La señora contaba a una amiga —Estoy furiosa con Jaime. Anoche soñé que una rubia estaba flirteando con él; y él de lo más contento.

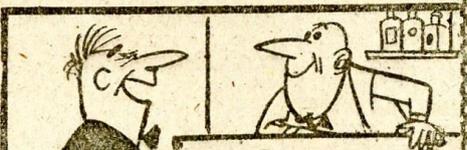
—Bueno, pero eso no ha sido más que un sueño — observó la amiga.

—¡Ah, sí! — repuso fieramente la señora — ¡Pero si hace eso en mis sueños, qué no hará en los suyos!



Dijo el tacaño:

—Me compré una radio. Es bastante buena. Lo malo es que la luz de su lamparita es demasiado débil para poder leer...



El señor pidió en el bar.

—Sírvame una bebida sin alcohol para que mi médico se ponga contento, y otra bebida con alcohol para que me ponga contento yo.



—¡Psss! No levante usted la «vo» que hay morrones en la lata.

—¿Qué le ocurre, sifón bautizado?

—Estoy malo, don Cláete. Muy malo. El bazo...

—¡Ah, el bazo! Mala enfermedad, Pacurro.

—Nada de enfermedad. Yo me refiero al «bazo» de vino que acabo de tomarme, qué me ha zentado como un tiro.

Se hablaba un día ante Francis de Croisset, de esos hombres indiscretos que se envanecen ante los demás de sus conquistas amorosas.

—Señores — dijo Croisset —, la indiscreción amorosa no es en modo alguno privativa de los hombres. Las mujeres hablan de eso quizás mucho más que nosotros.

¿QUE QUISIERA SER USTED EN 1958?



El hombre casado, con cinco hijos, cuñada y suegra: Robinson Crusoe.

El padre que ha de aguantar los estudios de piano de su hija: Beethoven (por la sordera).



El señor bajito con entrada de pie en un partido de la máxima: el gigante Goliat.

—El marido que siempre llega tarde a casa: el hombre invisible.



El boxeador durante el combate de su vida: una apisonadora.

El comerciante sin escrúpulos: una máquina registradora.

La portera de algunas casas: un aparato de radar.

El pavo: campeón imbatible de carreras.

¡BUENOS DIAS, DIJO TORCUATO. SE FUE A SENTAR Y APLASTO AL GATO!  
¡HOLA, DOCTOR! ¿COMO DICE QUE LE VA?



¿ES USTED, DON CLARETE? PERDONE QUE NO LE RECONOCIESE, ES QUE LLEVO LAS GAFAS DE PENSAR Y VEO PARA DENTRO, ME HE DE PONER LAS GAFAS DE CONOCER, QUE VEN PARA FUERA. LE VOY A ENSEÑAR MI ULTIMO DESCUBRIMIENTO.



NO ME DIGA.

A VER, A VER. ¿ALIMENTA ESOP?



NADIE LE HA LLAMADO A USTED PEDAZO DE ALAMBRE CON GORRA. ¡ILAR-GUENSÉN!

DEJELE PROBAR UNA PILDORA. LE HARE UNA DEMONSTRACION CON ESTE FELIZ



TODO LO QUE NO MATA ENGORDA, Y YO HE DE APROVECHAR LAS OCAIONES.

ME PONDRÉ LAS GAFAS DE EXPERIMENTAR.



¡CUIDADO, DOCTOR! ESTE IMBÉCIL ES CAPAZ DE EXPLO-TAR Y ENVIARNOS CON EL FINADO FERNANDEZ!

NO SE ASUSTE, EL DESDICHADO ESTÁ TAN DÉBIL QUE LA REACCION DE MI PILDORA LE HA TRASTORNADO MUCHO, EL RAPON QUE ME SIRVIÓ DE EXPERIMENTO, HIZO LO MISMO.

¡FRRRSNMSD..!

¡BRRR..!



¡BRRRRR! ¡MATENLÓN! ¡APLASTENLÓN. ¡MAGNIFICO! MIS PASTILLAS SON MARAVILLOSAS, EL PORTERO ADQUIRIÓ LA PERSONALIDAD DE DON CLARETE. ¡AY! ¡AY! DEME PILDORAS A MI TAMBIÉN PARA PODER COMBATIR CON ESTA FIERA..



¡ROMPANLÓN! ¡DESPARRAMENLÓN..!

TRAGUESELA SIN SABOREAR.

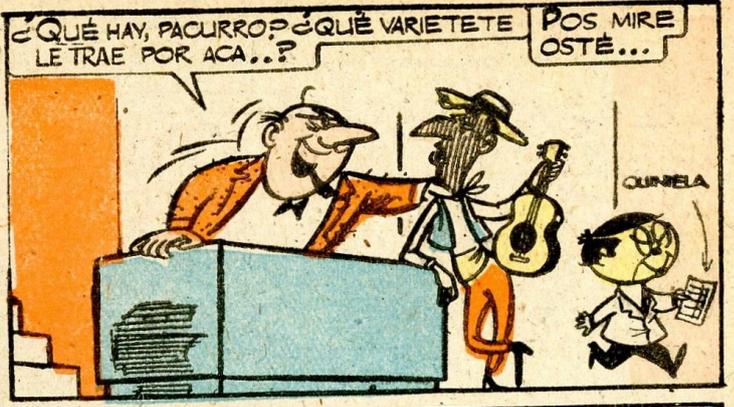
ME TOMARÉ UNA YO. ¿QUÉ TAMBIÉN SI LO HA-CE PAPA. ¿PAL-CEN'PELO-TITAS.

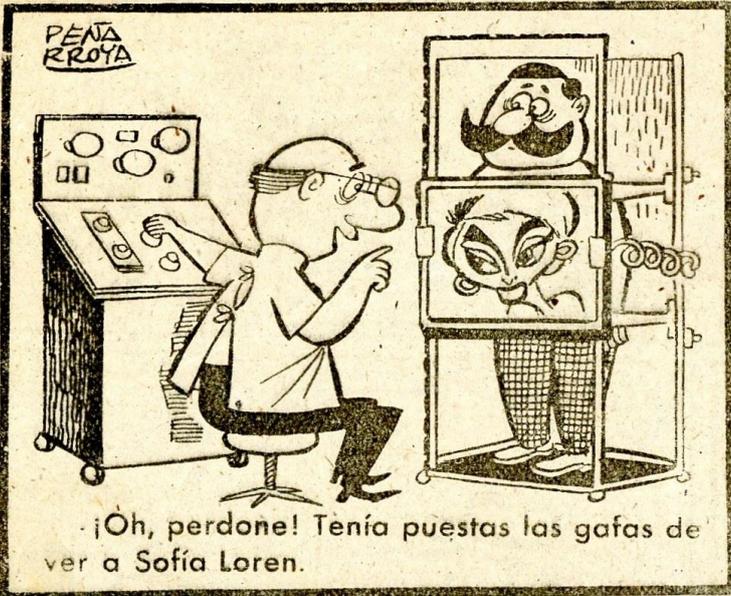


¡ESPÉrame, CANAGLIA!  
¡SOPLA! ADQUIRIÓ LA PERSONALIDAD DE VERONICA! ¡SO-CORRO!

ESTA LOCA LA PELOTA  
¿A TI TE GLITÓ? A MI ME GLITÓ.

BUENO, VOYA CO-MUNICAR MI DESCUBRIMIENTO A LA ACADE-MIA DE MEDICINA, ME PONGO LAS GAFAS DE SALIR Y DENLE RECUERDOS A CUALQUIE-RA.





—¡Ja, ja, ja! Proun... grin... glof  
 ¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!  
 —Gracias. ¿Y usted, don Rissini?  
 —¡Ja, ja, ja! Red... floc... gaa.  
 ¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!  
 —¿Y ella no se dió cuenta?  
 —¡Ja, ja, ja! Mel... drin... tom...  
 ¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!  
 —¡Qué bueno, don Rissini! Yo lo  
 sabía de otra manera, pero así tam-  
 bién tiene gracia. ¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja,  
 ja!  
 —¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!  
 —¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!



—¿Como puede usted hablar así?  
 —Pues sí — replica Croisset —  
 Los hombres lo cuentan todo para  
 que se sepa. Las mujeres todo lo  
 cuentan para que no se sepa... Pero  
 el resultado final es el mismo.

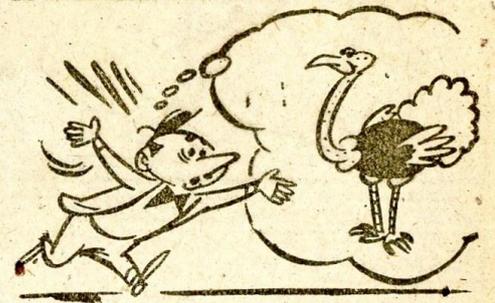
—Hotelero saleroso, cómo me  
 gustaría por esposo. ¡Qué tropezón  
 de ojos tiene usted!  
 —¿Y por qué tropezón?  
 —Porque no llega a caída. ¡Ja,  
 ja, ja! ¡La punzada! ¡Cómo le pelo  
 el tomo!  
 —Bueno, dejémoslo. ¿Qué ha de  
 contarme?  
 —Que tengo un pretendiente muy  
 rico, pero que no quiero casarme  
 con él.  
 —¿Y por qué no quiere casarse,  
 si es rico?  
 —Porque me dobla la edad. Yo  
 tengo veinticinco años y él cin-  
 cuenta.  
 —¿Y eso qué importa? Usted  
 aparenta muchos más.  
 —¿Cómo qué importa? ¿No com-  
 prende que cuando yo tenga cin-  
 cuenta él tendrá cien?  
 —Pu... pues es verdad, no había  
 atinado en esto. ¡Palabra de honor!

Un cliente entra en una joyería  
 y pide un reloj al dependiente. Este  
 le enseña uno.  
 —¿Anda bien? — pregunta al  
 cliente.  
 —Ya lo creo, señor. Hace una ho-  
 ra en veinte minutos.



Estando en Londres, en una re-  
 unión, el pintor norteamericano  
 Whistler dijo a uno de los concu-  
 rrentes que él había nacido en Lo-  
 well, villa industrial del estado de  
 Massachusetts.  
 —¿Qué lástima! — comentó en  
 voz alta una dama aristocrática —  
 ¿Cómo pudo usted nacer en seme-  
 jante lugar?  
 —Muy sencillo, señora — respon-  
 dió el pintor — ¡Quería estar junto  
 a mi madre!

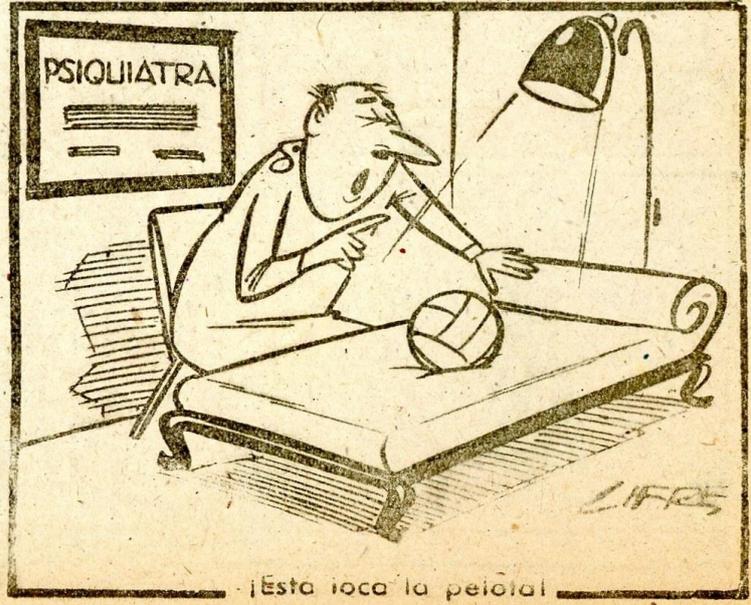
"Las mujeres que suelen soñar  
 despiertas es porque tienen maridos  
 que suelen soñar roncando"  
 "No todos los hombres gastan las  
 fortunas de sus mujeres, algunos  
 las guardan en el Banco"



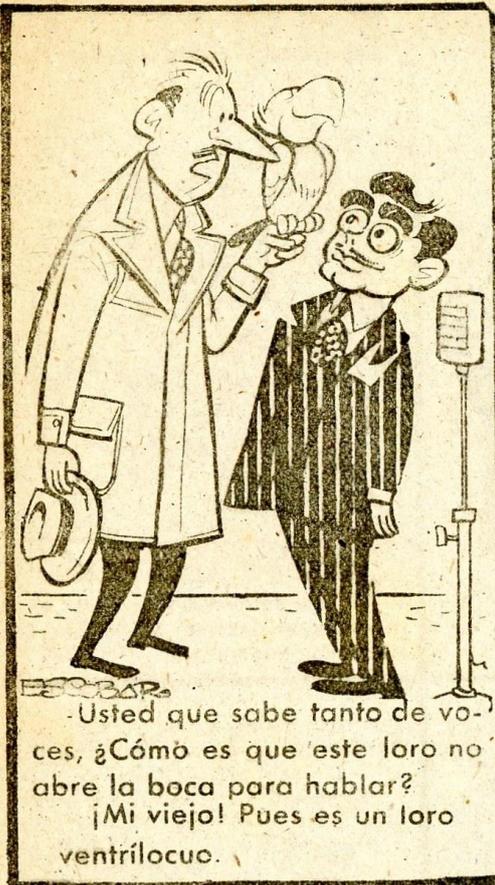
—No sé qué hacer ¿Me caso con  
 ella, no me caso? Me ha dicho que  
 come como un pájaro, pero ella le  
 llama pájaro al dvestruz.

—¡Papaaaá! ¡Papaaaá! Dice la  
 señora del 173 que el cine mudo y  
 el cine sonoro son exactamente igua-  
 les.  
 —Pero, Ito, hijo mío. ¿cómo  
 pueden ser exactamente iguales?  
 ¿No oyes tú mismo la sonorabilidad  
 de las bandas sonoras?  
 —Pues a pesar de eso, ¡papaaaá!  
 —Esta señora es tonta, hijo  
 —No, papaaaá, esta señora es  
 sorda. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué risibilidad  
 me dan las cosas risibles.

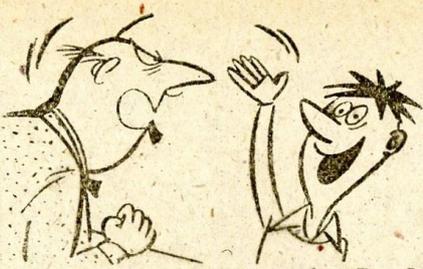
Un inglés le dice a un francés:  
 —Ustedes los franceses son de-  
 masiado idealistas, tienen demasia-  
 da bondad, y sepa usted que entre  
 la bondad y la bestialidad no hay  
 más que un paso.  
 —¿Será el paso de Calais? —pre-  
 guntó suavemente el francés



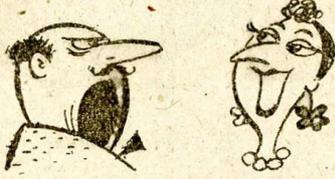
¡Esta loca la peioral



—Usted que sabe tanto de voces, ¿Cómo es que este loro no abre la boca para hablar?  
 ¡Mi viejo! Pues es un loro ventrilocuo.



—Papaaaá! Papaaaá! Doña Turulata me hace venir para preguntarte si tienes aceite de ricino.  
 —¿Aceite de ricino? Pues claro que tengo aceite de ricino.  
 —¿Y no te da vergüenza? ¡Ay, qué purgabilidad me dan las cosas purgables!

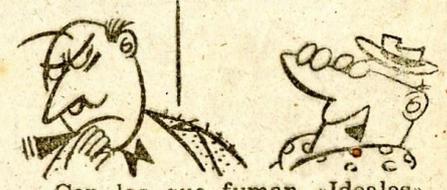


—Hotelero saleroso. ¿Qué le pasa que está tan ojeros?  
 —Que no me encuentro bien, señorita Verónica.  
 —¿Canaglia! Lleva usted una vida tan disoluta. Come demasiado, bebe demasiado y fuma demasiado. Se está usted matando. Si sigue haciendo esta vida no llegará al fin de sus días: morirá mucho antes.  
 —¿Es po... posible esto?  
 —¡Ay, canaglia! ¡Cómo le pelo el tomo!  
 —¡Amordacénlán!

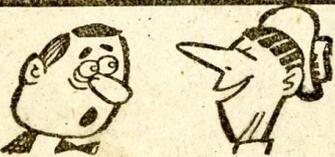
—¡Anemia con gorra de galones! ¡Portero! Venga usted aquí, a mi presencia.  
 —Esto de anemia lo dirá usted por mis bolsillos, ¿verdad?, porque mi estómago lo tengo lleno.  
 —¡Mirenlén! El que siempre se queja. Y tiene el estómago lleno.



—Sí, de telarañas. ¿Y qué quiere usted de éste su descalcificado empleado?  
 —¿Es cierto que ha vendido un aparato de radio a un huésped del hotel asegurándole que le duraría toda la vida y que hace dos meses que lo tiene y ya no le funciona? ¡Digaaaaa! ¡Es cierto?  
 —Yo no creía que durara tanto su estancia. ¡Como hace todas las comidas en el hotel!...



—Con los que fuman «Ideales», se llenan los hospitales.  
 —Viene muy contento, doctor.  
 —Voy a quitarme las gafas de cantar y me pondré las gafas de contar.  
 —¿Tanto dinero ha cobrado?  
 —Acabo de resolver un caso que ha sido coser y cantar. El enfermo estaba muy grave, pero he acertado lo que tenía.  
 —Claro, doctor; no hay nada como acertar el diagnóstico.  
 —Nada de diagnóstico. He acertado que tenía mil cinco pesetas y mi cuenta importaba mil pesetas. ¡Ja, ja, ja! Me voy a poner las gafas de marchar y quitarme las de venir.  
 —¡Despidanlén!



—¡Seré bereve! ¡Seré bereve!  
 —¿Qué le ocurre, don Breviario?  
 —No me peregunte, no me peregunte. Vengo atiribulado. Déjeme que tome algo.  
 —Tome una silla.  
 —Todo ha ocurrido por culpa de este reloj. Adelanta demasiado. He ido al entierro de un apereciado amigo. He cogido taramvas, torlebuses, taxis y toda clase de vehículos para no llegar con retraso.  
 —Bien hecho, por un amigo puede hacerse cualquier cosa.  
 —Sí, pero cuando he llegado a la casa mortuoria mi amigo Tirifón ni tan siquiera se había puesto enfermo todavía. ¡Un faracaso! ¡Créame, un faracaso!

—Era una mujer muy comunicativa. Bueno, era telefonista.



Uno. —¿Así que usted perdió toda su inmensa fortuna? ¿Y cómo la perdió?  
 Otro. —De... de... des... pu... pués... de... da... ha... hablar po... po... por te... te... teléfo... no... po... por con... fe... rencia... inter... inter... interurba... bana...



—¿NO ME PODRIA RECOMENDAR ALGO PARA ADELGAZAR?



—ES MUY SENCILLO. VAYA A ESTA DIRECCION.



HOTEL LA SOLA CAMA

ENRIQUE

**A MI ME GUSTO... \* ¿A TI TE GUSTO? \* A MI ME**

**EL CHISTE**

**\* A la señorita Marisol Ardit de la Cava por Antonio Santos.**



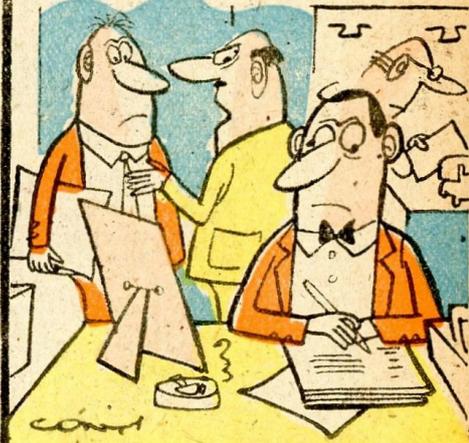
Y no olvides, hijo mío, que la amistad con una mujer suele terminar así.

**A nuestro fiel "Dick" recordándolo por tierras lejanas, de Mercedes y Vicente**



Sin palabras

**A Bernardo Muñoz, de su novia Josefina Díaz, de Palma**



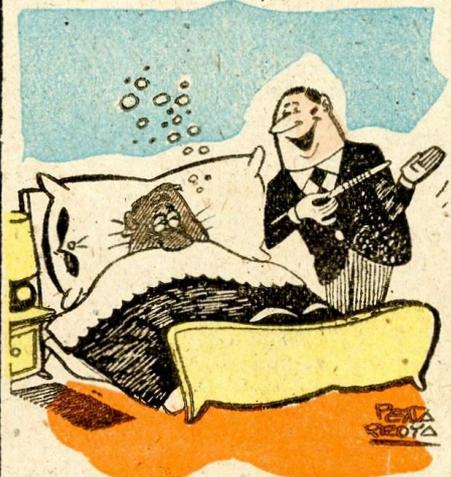
Se está estropeando la vista con tanto querer mirar el retrato de su novia al mismo tiempo que trabaja.

**A mi perro "Boby" por Vicente Esteve Bruch, de Castellón.**



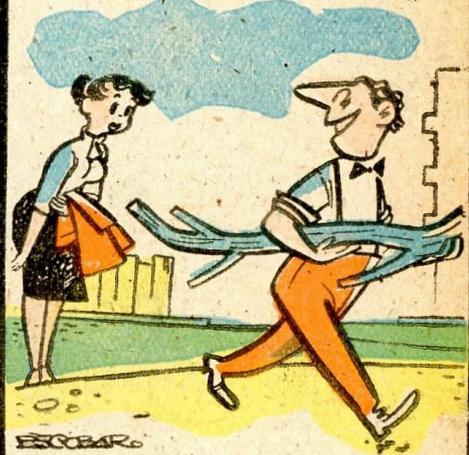
-Es muy inteligente. Le hice comprender que me molestaban sus ladridos y en seguida se puso a estudiar el tambor

**Para Teresa Font, de Juan Trias**



Cuarenta y dos grados y nueve décimas. Le felicito, joven. Acaba usted de batir el record mundial

**Para Pablo Velez y Paz Fimia de Córdoba, de su hermana Pepita.**



Escasez de viviendas  
¿No lo comprendes, vida? Estoy empezando nuestro nidito de amor

**Para María Rosa, de Alberto Crespo.**



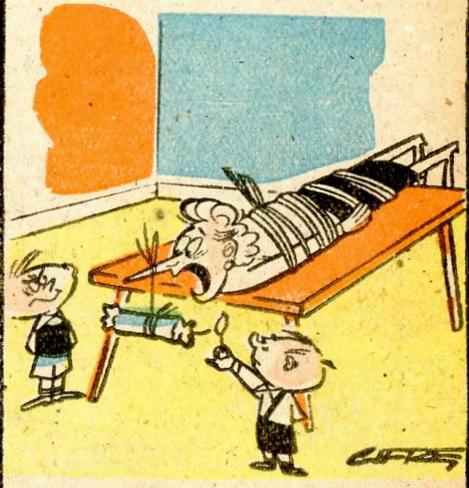
Es para que elija mi novia. Todavía no se ha decidido si le gusto con o sin bigote

**A Antonio Querol de la Cava, de los cinco aristócratas**



... ¡Que es peligroso asomarse al exterior!!

**A María Ferré de sus sobrinos Enrique y Juan José Alonso**



¡Me rindo! ¡Os compraré los helados de vainilla!

**DEDICADO**

**GUSTO... \* ¿A TI TE GUSTO? \* A MI ME GUSTO...**

Para la señorita Maria Fondecaba de su novio Florencio Company



Pero, cómo... ¿Es que no lo sabía? La nena se casó ayer

A Manuel Ruiz Obregon de Torrelavega, por José Saiz Arce



¡¡Petroleo!!

De D Fernando Martín de Madrid para D Ricardo Martín



Ahora veremos si abrimos o no la boca

Para la señorita Magdalena Rex, de su admirador Gabriel Serra, Mallorca



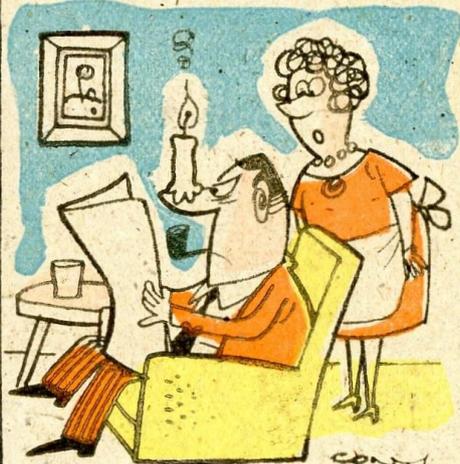
Antes de contestarte quiero hacerte una prueba

Para Manuel Pina de su hermana Gloria



¡Ya podía estar corriendo vueltas a Francia como todo el mundo!

A doña Asunción Fontseca, de su esposo Luis, de Mataró



¡Qué ganas tengo de que nos instalen la corriente eléctrica para que puedas sentirte cómodo en casa cuando regresas del trabajo!

Para Antonio Eladi, de Angelina Gomá, de Barcelona



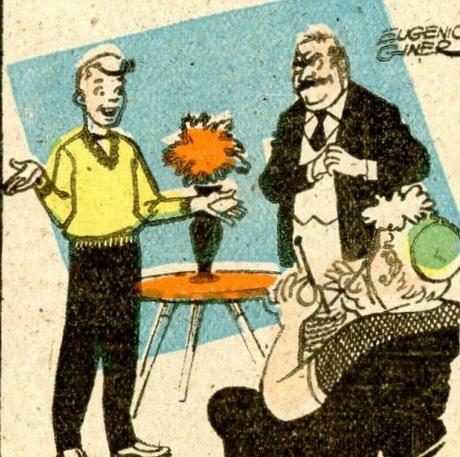
¡Conecta la cinta magnetofónica, ma mal!

A mi padre y hermano por Angeles Dexeus, de Barcelona

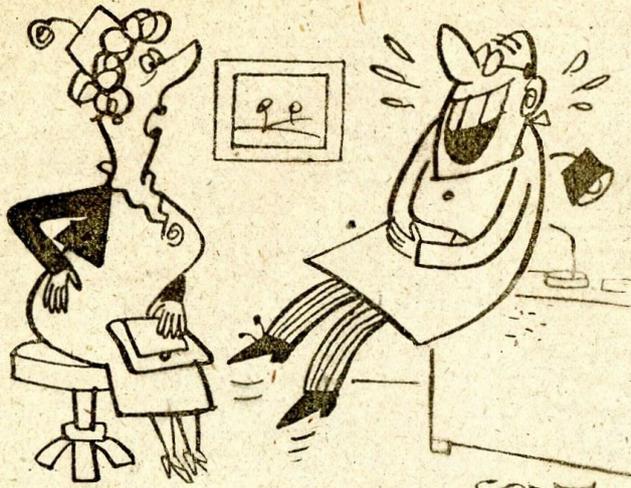


Me estoy haciendo millonario desde que le he enseñado a llenar quinielas

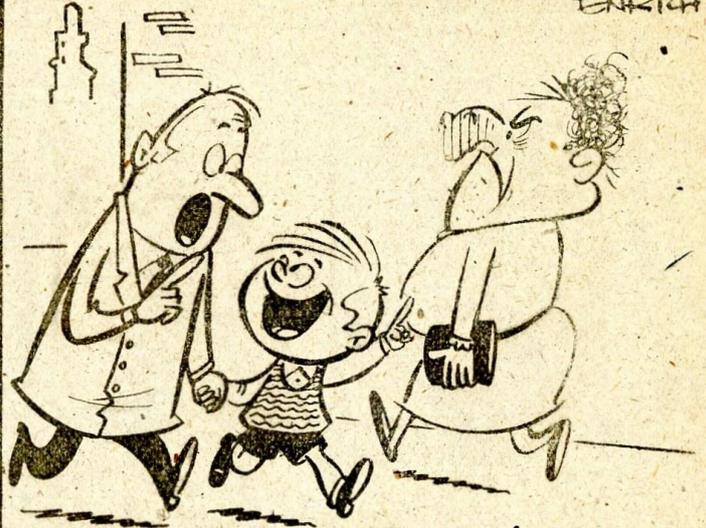
De su diablillo a doña Teresa Moly, de Mollet



Estáis diciendo que el dinero no varía nada en la vida... ¿Entonces por qué me dais tan poco?



- ¡Ja, ja, ja! ¡No me diga otra vez que tiene una punzada porque me troncho de risa!...



- ¡Calláte, nene, que se te entiende todo!

—Hotelero saleroso, si no fueras feo serías muy hermoso. ¡Ja, ja, ja!  
¡La punzada! ¡Me troncho!  
—Ya está aquí la vampiresa de vía estrecha.



Enrico Fermi, el ilustre hombre de ciencia italiano, es muy distraído. Un día, al salir de su laboratorio, le dijo a su secretaria:

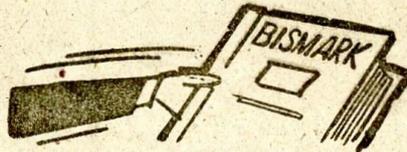
—Volveré a las siete. Si por casualidad me viese usted llegar antes de esa hora, hágame esperar hasta que vuelva.



—¡Ay, Clarete, Clarete, cada día estás más guapete! Usted me recuerda mi primer amor. ¡Qué hombre más original era! Con él siempre comíamos a la carta.

—Pues no le veo la originalidad. Esto se hace aquí todos los días.

—Pero no como nosotros. Nosotros barajábamos las cartas y el que sacaba el as de copas era el que comía. ¡Ja, ja, ja! ¡Cómo le pelo, el tomo!



Esta definición es de Bismark: —Cada hombre vale lo que vale descontando su vanidad.

—Don Clarete, tengo un problema de dinero.  
—Ya está otra vez aquí este portero con sus lástimas y sus reclamaciones.



¡Explíquensén! ¡Qué problema de dinero puede tener un hombre al que le debo los sueldos de toda la vida!

—¡Me he tragado una peseta!

—Pues déjesela dentro, Operarse para sacársela costaría mucho más dinero. Echenlón!



—Parece triste, don Nipón. ¿Qué le ocurre? ¿Cómo van las quinielas?

—Mal. Las quinielas no il bien. Yo no jugo más a quinielas.

—¿Es posible? ¿«Ta» loca la pelota?

—No, la que está loca es mi mujer. Con tanta quiniela, con tanta quiniela...

—¿Qué ha pasado?

—Que he tenido descendencia y en lugar de un solo hijo me han traído catolcé. ¡Taca... taca... taca!

Lo contrario de un gran señor es un chusma cualquiera. Lo contrario de un gran señor es un nuevo rico.



ESCOBAR

- A mi me "gutó" ¿A ti te "gutó"?



A mi me gustó. ¿A ti te gustó?... .

—¡Ay, doctor, deme una mirada que no me rencuentro nada bien.

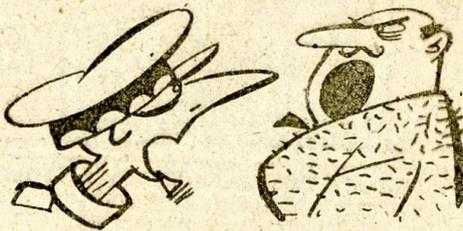
—Veamos, veamos, don Clarete. Voy a ponerme las gafas de diagnosticar, que ahora llevo las de chafardear. Veamos, ¿le duele la cabeza?

—Me duele y no me duele.

—¿Y la garganta?

—Unas veces sí y otras veces no.

—¿Y el estómago?



—¡Eh, dueño infecto de este hotel inmundo! ¿Puede prestarme un poco de atención?

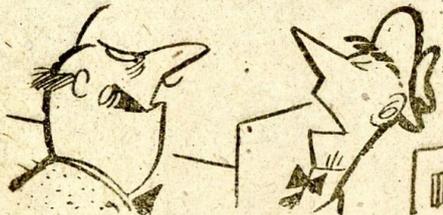
—Ya está aquí el portero siempre pidiendo prestado. Buenó, se la presto. ¿Qué le pasa?

—Don Clarete, estoy a punto de morirme. El hambre ha podido conmigo. ¿Me da usted su permiso para morirme ahora?

—Ya vuelve a pedir. ¿Es que este hombre no tiene remedio! Pues, no. No le permito que se muera ahora. No faltaría más.

—¿Pues cuándo, don Clarete?

—Cuando le toque el día libre. Entonces sí. ¡Palabra de honor!



—Buenos días, don Calarete. ¡Seré bereve! ¡Seré bereve!

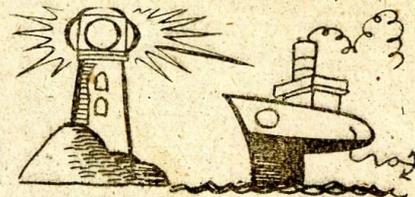
—Ya le encontraba a faltar, don Breviario. ¿Qué me cuenta?

—¡No me pregunte, no me pregunte! Esta mañana ha venido un pobre a mi casa y estaba tan estropeado que le he hecho bajar un palato de estofado que estaba cocinando mi mujer y además le he dado teres pesetas.

—Y diga, don Breviario, ¿se lo ha comido?

—¡Calaro! ¡Calaro que se lo ha comido!

—Pues se ha ganado bien las tres pesetas. ¡Palabra de honor!



Los esposos de tierra adentro pasaban sus vacaciones junto a la orilla del mar. Y esa noche, mientras miraban el faro encendido, la esposa hizo este comentario:

—¡Qué pacientes son estos marinos! ¡Fíjate, se les ha apagado veinte veces la luz del faro y la han vuelto a encender veinte veces!...



La joven esposa relata a una amiga suya las desventuras que le acaecieron durante el viaje de luna de miel.

—Figúrate que mi marido se bajó un momento en una estación para comprar diarios y revistas, cuando, de pronto, sin previo aviso, el tren se pone en marcha dejándole en tierra y yo sola en el coche que se iba alejando. ¡Qué desesperación! ¡Me pasé la noche llorando!

—Te comprendo perfectamente — asiente la amiga —. Con lo aburrido que es viajar sin tener nada que leer.



—¡Psé! Lo mismo. Hay momentos que sí y momentos que no.

—¡Vaya, vaya! Le haré una receta y usted si quiere la manda a la farmacia. Allí le harán o no le harán la medicina. Usted la paga o no la paga. Después la toma o no la toma. Le sentará bien o le sentará mal, y yo volveré mañana o no volveré. Dele recuerdos a cualquiera.

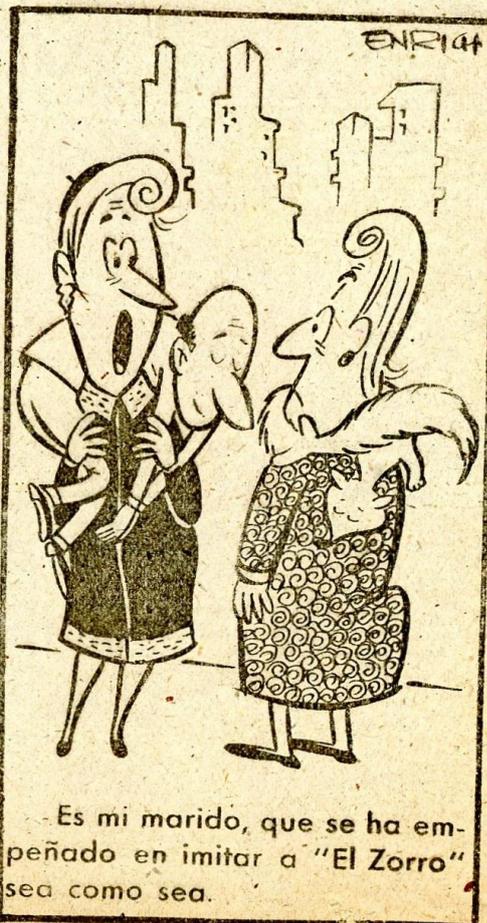


Viajaban en avión el piloto y el único pasajero. Volaban sobre la bella ciudad de Nápoles. Dijo el piloto:

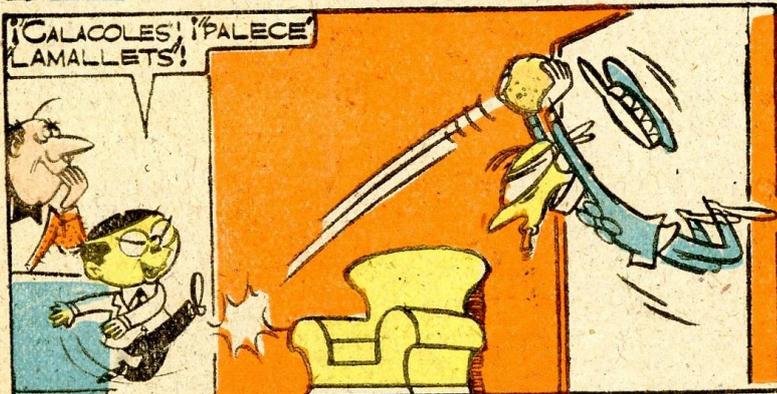
—Conoce usted aquella frase que dice: «Ver Nápoles y después morir»?

—Desde luego — respondió el pasajero.

—Pues mirelo bien — prosiguió el piloto —, porque el único motor de este avión está fallando.



—Es mi marido, que se ha empeñado en imitar a "El Zorro" sea como sea.





¡HOTELERO SALEROSO! EL QUE COME CARNE DE OSEO, YA ESTA PREPARADA LA COMIDA?

CUANDO QUIERA... PUES... PUEDE PASAR AL COMEDOR.



¿QUÉ CABALLERO HAY EN MI MESA? ¡AY, LA PLUNZADA! ¡AY, QUE TENGO CONQUISTA A LA VISTA!

ES UN POCERO.



¡QUÉ ORDINARIEZ!

¡YA, YA! ES UN POCERO DE ESOS QUE TIENEN POZOS DE PETRO-LEO!

¿HA DICHO PETRO-LEO? QUÉ SIMPÁTICO PARECE.



HOY, EN LUGAR DE TRAERME EL CUBIERTO DE DIEZ PESESTAS DE CADA DÍA, TRAIGAME UNO DE CIENTO. QUIERO CAUSARLE BUENA IMPRESION.

¡JO, JO, JO!



MISTER SINDETIKÓN. ¿TIENE ALGÚN INCONVENIENTE EN QUE LA SEÑORITA VERÓNICA SE SIENTE A SU MESA?

¡ES AMERICANO! ¡AY, LA PLUNZADA!



¡HOTELERO SALEROSO! ESTE CAVIAR ES MUY SABROSO, TIENE GUSTO DE SARDINAS EN ACEITE. ¡JA, JA, JA! ¡QUÉ LOCA SOY!



YA ESTOY EN LOS POSTRES Y ESTE POCERO NI SE HA DIGNADO MIRARME. YO QUE QUERIA CONVERTIRLO EN UN MUÑECO EN MIS MANOS...



¿EH? PERO... ¿QUÉ HACE USTED?



¡CANAGLIA! ¡POR ESO NO HE PODIDO CONVERTIRLO EN MUÑECO, PORQUE YA LO ERA!

PUES ESPERA...



¡JO, JO, JO! ¡CÓMO LE PELO EL TOMO! HA TENIDO QUE PAGAR HASTA EL ÚLTIMO MARAVEDÍ. NOVENTA Y OCHO, NOVENTA Y NUEVE... Y CIENTO.

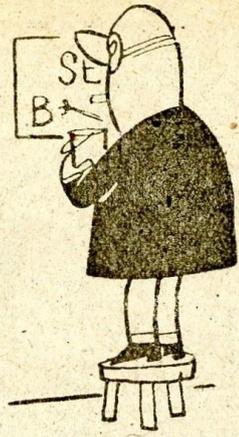
¡CANAGLIA! ¡GRRRR!

(SIGUE)

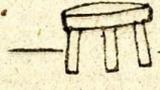
SED BREVES



SE B



SED BEREVES



—¡Papapapipi! ¿Sabes que me han dado sobresaliente en Aritmética?

—¿Que te han dado un sobre...?

—¿Un sobre de qué...?

—¡Un sobresaliente!

—Sí, sí, ya lo he entendido. ¿De Aritmética, no? Veamos, veamos: si una casa tiene cinco pisos y treinta escalones entre piso y piso, ¿cuántos escalones tendrá que subir un señor para llegar al último piso?

—¿Para llegar al último piso, papapapipi?

—Sí, lagartija con bucles, para llegar al último piso.

—Pues... ¡Todos!

—¡Suspendanlán!

—A mí me gutó. ¿A ti te gutó?

—Buenos días, dijo Marcelino mojando pan en el vino.

—¿Cómo le va, doctor?

—¡Ay, don Clarete! Tengo un caso clínico muy difícil. Esta mañana ha venido a verme un cliente y me



ha dicho: —Ay, doctor, mi pierna de palo me causa unos dolores terribles! Eso es imposible, le he contestado yo. Una pierna de palo nunca puede doler. ¿Y sabe, don Clarete, qué me ha contestado?

—¿Yo? Pu... pu... pues...

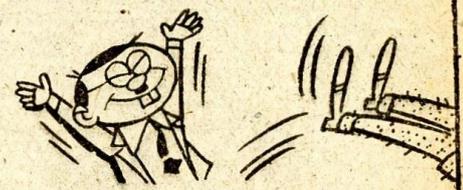
—¡Que su mujer le daba con ella en la cabeza!



—¡Papaaaaá! ¡Papaaaaá! El termómetro no hace más que subir y bajar.

—¿Cómo puede ser eso, monstruo de la hotelabilidad? ¿Dónde lo has puesto?

—¡En el ascensor! ¡Qué termometrabilidad me dan las cosas termométricas!



—«Ta loca la pelota».

—¿Qué le ocurre, don Nipón?

—Vengo muy labioso. Muy labioso. Me han detenido, y en la cárcel querían ponelme un traje a layas blancas y azules.

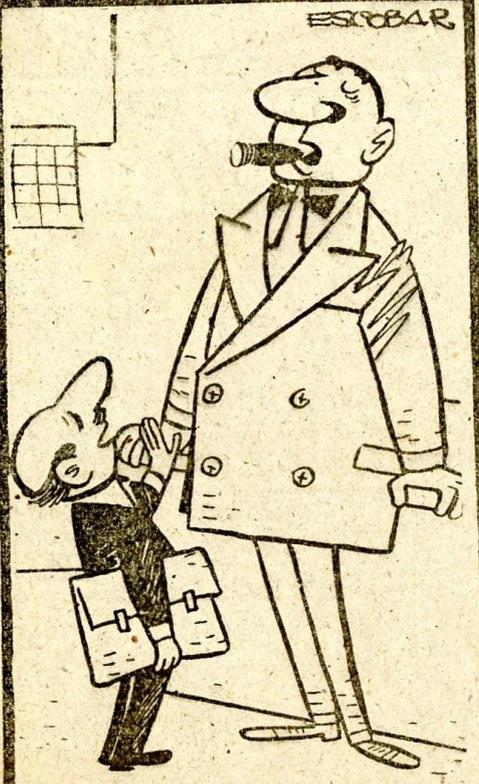
—Claro, hombre. Es el uniforme de presidiario.

—Pues yo no me lo he dejado poner. Son los colores del Español.

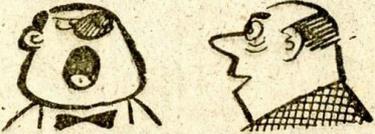
—Bueno, ¿y qué?

—¡Que yo soy del Madrid!

ESCOBAR



Seré breve...  
—¿Aún más?



—Usted sostenía que Fernández jamás mentía—le dijo al amigo.

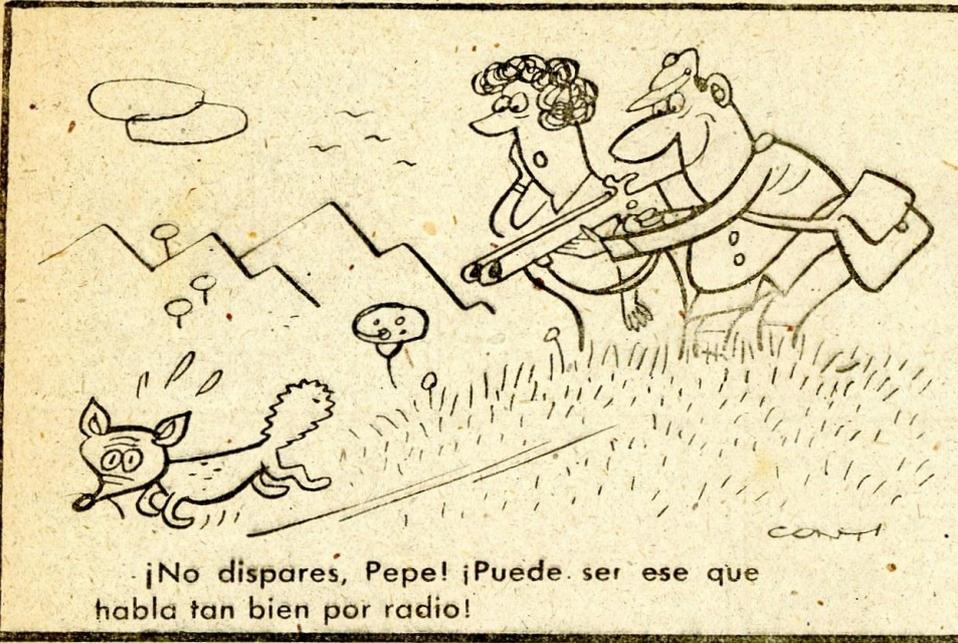
—Y lo sigo sosteniendo—replicó el otro—, es un hombre que siempre dice la verdad. Y nada más que la verdad.

—¡Caramba!... Pues él dice que usted es un sinvergüenza...

ENRICH



Insiste en que él es el verdadero "Zorro"



¡No dispares, Pepe! ¡Puede ser ese que habla tan bien por radio!

—¡Papaaaá! ¡Papaaaá! Acabo de hacer un descubrimiento muy importante.  
 —¡Vaya! Ya está aquí el Cristóbal Colón de la familia. ¿Qué has descubierto, pedazo de Magallanes?  
 —He descubierto por qué los ca-



mareros llevan la chaqueta blanca y los pantalones negros.  
 —Va... vaya descubrimiento, ¡palabra!  
 —¡Papaaaá! ¡Papaaaá! Llevan americana blanca para las manchas de leche y pantalones negros para las manchas de café.  
 —¡Fuera de aquí o te encierro en la bodega! ¡Expulsenlón!



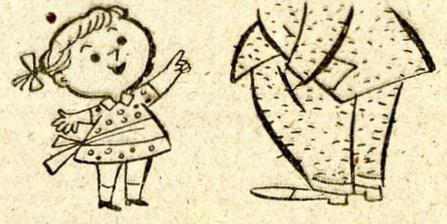
El explorador: —¡Mucho gusto!  
 El caníbal: —¡El gusto será mío!



En el cuartel de bomberos llama una voz femenina, que con acento angustioso clama:  
 —Auxíllienme, por favor, que hay dos jóvenes que están tratando de subir a mi habitación por la ventana.  
 —Lo siento mucho, señora, pero aquí es el cuartel de bomberos; debe llamar a la Policía.  
 —Ya sé que ahí es el cuartel de bomberos, pero es que necesito que manden una escalera larga, pues la que tienen no llega hasta mi ventana.

Sentado junto al muelle hay un viejo y barbudo marinero, con un magnífico tatuaje sobre su torso desnudo. Pasa una señora y le dice:  
 —Ese tatuaje no se quita con agua?  
 Y responde el viejo tatuado:  
 —¿Cómo quiere usted que yo lo sepa?

—¡Papapapipi! El huésped del 234 está muy preocupado.  
 —Más preocupado estoy yo mientras no me pague la cuenta.  
 —No, ¡papapapipi!, está preocupado por algo peor.  
 —¿Peor que pagarme la cuenta? ¿Qué puede haber peor?  
 —Pues que este señor estuvo en Palestina y se casó varias veces. Y ahora le quieren detener...



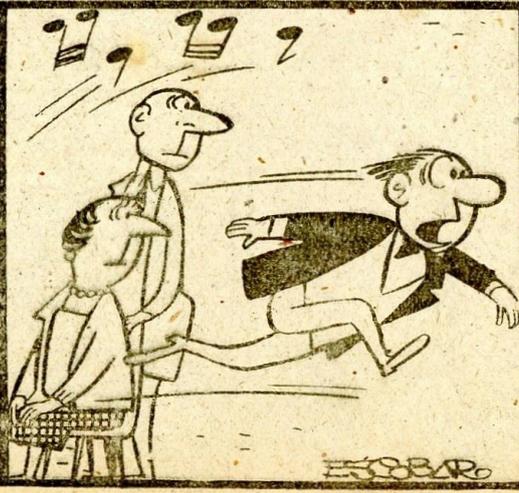
—¡Claro! ¡Por blgamo! ¡O por trígamo! ¿No?  
 —¡Calláte, niña, que se te entenderá todo!  
 —No, ¡papapapipi! ¡Por acaparador de judías! ¡Ji, ji, ji!  
 —¡Calláte, niña, que se te ha entendido todo!  
 —¡Ji, ji, ji! A mi me gutó. ¿A ti te gutó?



La eterna tragedia sintetizada en dos actos, sin mala intención.  
 El camina por la calle.  
 Va con paso gallardo; su mano acaricia dentro del bolsillo una notita escrita sobre fino papel color malva en la que se lee:  
 "Mi bien amado: Sí, si y si. Te amo y me casaré contigo"  
 \* \* \*  
 El camina en otra ocasión por la calle.  
 Camina sin garbo; su mano estruja dentro del bolsillo un recado escrito por la misma mano sobre su cicio papel de estraza. En él se lee:  
 "Una libra de patatas.  
 Una docena de huevos.  
 Un pan de molde (en rebanadas delgaditas)"  
 ¡Habían transcurrido dos años entre una y otra escena!



—A CONTINUACION ESTARA CON LISTEDES ¡¡¡ EL ZORRO!!!



—DEJALE, YA SABES QUE ES UN GALLINA. —SOY "EL ZORRO"...



¡PAPAPIPI! ¡YA ESTÁ! PALABRA. ENTRÓ EL ÚLTIMO CAPRICHO MATERNAL DE MI MUJER! ¿QUÉ LE PASA AHORA...?



PAPAPIPI. YO QUIERO CANTAR. ¿TU QUIERES CANTAR...? MIRE, OGA, ME... ME... ME... ¿QUE SI QUIERO CANTAR? ÉSTE... QUIRREL



PAPAPIPI. VOY A CANTAR UN CHA CHA CHA ANTIGUO Y TÚ ME ACOMPAÑAS GOLPEANDO LA MESA CON DOS LLAVES GORDAS, COMO SI FUESEN MARACAS. ESTÁ BIEN, PROBEMOS...



¿DONDE ESTÁN LAS LLAVES? MATARILE, RILE, RILE... BUENO, ÉSTE... PALABRA, QUE ME PASA CADA COSA...



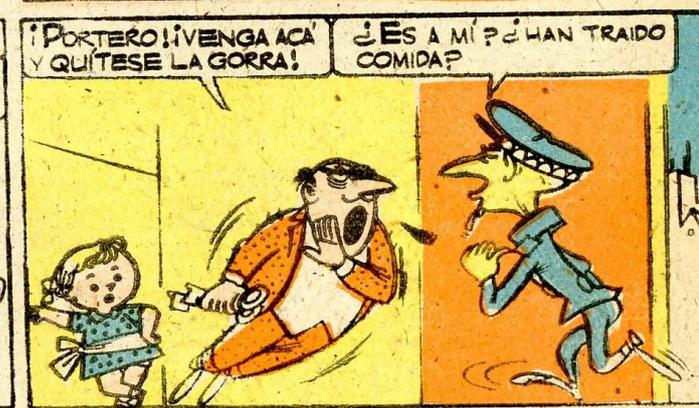
¿A TI TE GLITÓ PÁ MI NO ME GLITÓ. BUENO ¿Y QUÉ NO SUENAN LAS LLAVES COMO SI FUESEN MARACAS...? QUIERE QUE YO LE HAGA?



VOY A GOLPEAR EN UNA SILLA, A VER SI ASI SALE BIEN... ¡REPITANLÓN...! ¿DONDE ESTÁN LAS LLAVES? MATARILE, RILE, RILE...



¡NO ME GLITÓ, NO ME GLITÓ! TIENES QUE HACER UN RUIDO MÁS HUECO, DE CALABAZA. BUENO, LO QUE FALTABA... ¡CALABAZA...! ¡ESPERA UN MOMENTO!



¡PORTERO! ¡VENGA ACA Y QUITESE LA GORRA! ¿ES A MÍ? ¿HAN TRAI DO COMIDA?



¿DONDE ESTÁN LAS LLAVES? MATARILE, RILE, RILE... ¡AHORA SUENA BIEN A CALABAZA! ¡PALABRA!



¡J!, ¡J!, ¡J! ¡A MI ME GLITÓ ¿A TI TE GLITÓ? A MI, SI! ¡UFF! PUES A MI NO ME GUSTÓ.



¡DATE PRISA, MUJER, QUE TODOS ESTÁN ESPERANDO PARA RECOGER SUS REGALOS DEL ÁRBOL DE NAVIDAD! ¡APRESUREN- LÓN!

¡CÁLLATE, VIE- JO, QUE NO SE TE ENTIENDE NADA!

¡QUÉ LATA DA PAPAPIPI!



PASEN, PUES, YA PUEDEN LLEVARSE SUS REGALOS DE NAVIDAD. ME HE PUESTO LAS GAFAS DE VER REGALOS.

¿QUÉ HABLA PALA MÍ?

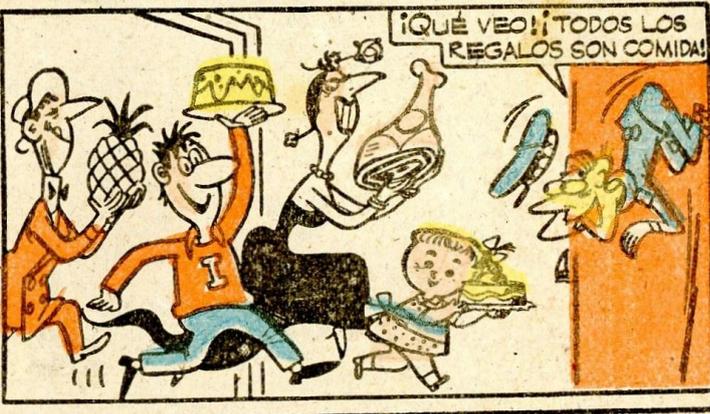
ADELAN- TE.



CADA REGALO, LLEVA UN NOMBRE. NO SE PELEEN.



¡UN SALCHICHÓN DE VICH!  
¡MORRONES EN LATA!  
¡UNA PELOTA DE CHOCOLATE!



¡QUÉ VEO! ¡TODOS LOS REGALOS SON COMIDA!



AHORA LE TOCA A LISTED, PORTERO.



SI LLEGO A SABER QUE REGA- LAN COMIDA, TAMBIÉN ME QUEDO PARA EL ÚLTIMO... ¡¡ALLÁ VOY!!



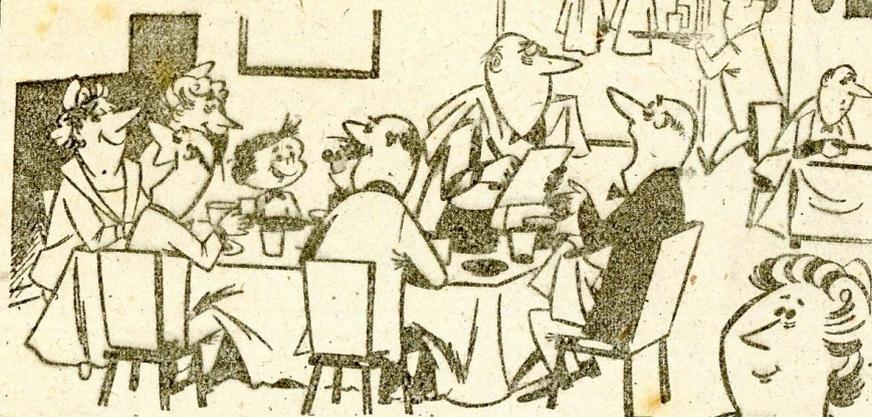
¿QUÉ LE PARECE? ¡UNA PLUMA ESTILOGRÁFICA DE LA MEJOR MARCA!

¡HORROR! ¡TRÁGEME, TIERRA!

A MÍ ME GUTO. ¿A TI TE GUTO P FELICES FIESTAS A TODOS.

¡TAKA, TAKA! ESTÁ BUENA LA PELOTA.

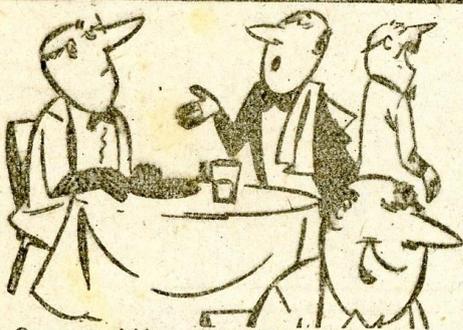
- ¡No me mire más con este aire de compasión! Dígame ya cuánto es!



## ...y hablando del HOTEL "LA SOLA CAMA"



- Como he esperado tanto, es mejor que me sirva la cena en lugar de la comida.

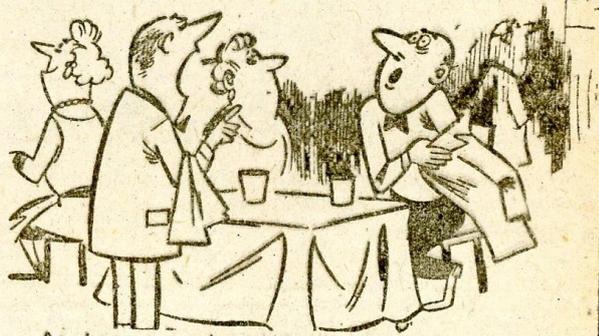
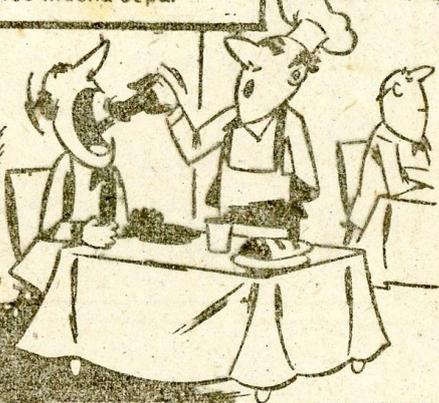


- ¡Camarero! Hay una mosca en la sopa.  
- No se inquiete señor. Ya puede suponer que una mosca no puede comerse mucha sopa.



- ¿Qué mira con tanta atención?  
- Nada señor; es que es usted el primero en quince días que ha logrado partir ese filete.

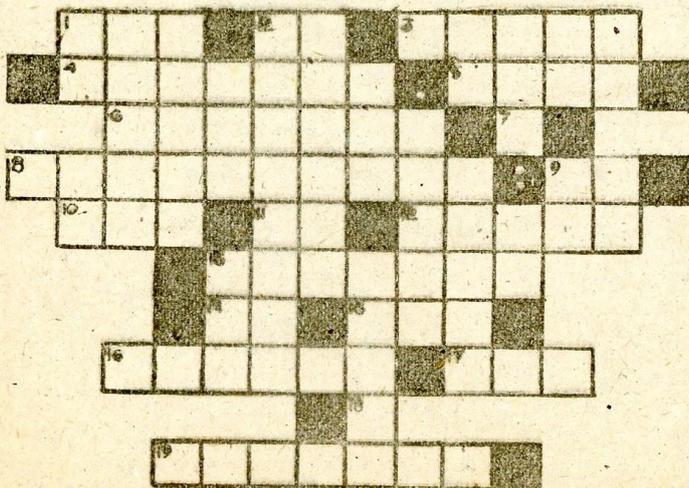
- Perdón. Olvidé poner la sal.



- Aquí no se puede usted quitar la chaqueta ¿Por qué? ¿Es que se la llevan?

## LA FRASE ATOMIZADA

AAAAAA - B - EEEEEEEEEE - III - LLL - MMMM - NN  
OOOOOOOOOOOOOOOO - PPP - Q - RRRRRRRRRR - S  
SSSSSS - TT - U - V - YYYYYY - ZZZZ.



### DEFINICIONES

1. Del verbo ser.
2. Artículo.
3. Artista de la Radio, de gran éxito.
4. Diminutivo del anterior.
5. Detiene.
6. Libros comerciales.
7. Consonante.
8. Cortitos
9. Ego.
10. Existe.
11. Artista cómico de cine de tiempos pasados.
12. Mamífero que persigue especialmente a las aves de corral.
13. Dueños.
14. Nombre de letra
15. Diez veces ciento.
16. Blándura, suavidad. (PI)
17. Me dirijo
18. Nombre de letra.
19. Dar principio.

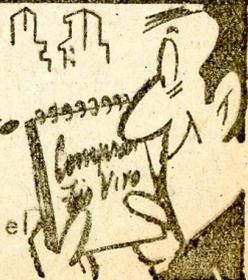
— (Busque la solución en otro lugar del semanario)

Apunte en su bloc.

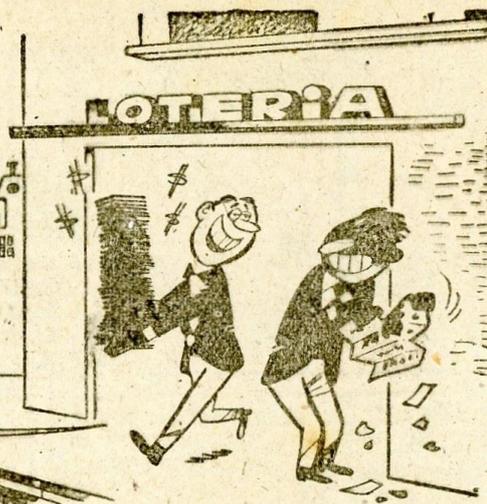
JUEVES

Comprar Tío Vivo

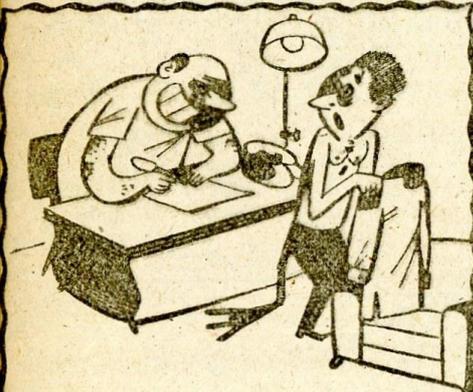
... porque TIO VIVO es el semanario más divertido



# "BUENOS AMIGOS"



-Lo que son las cosas. El número que rechazastes porque no te gustaba, me lo quedé yo, y ya ves...

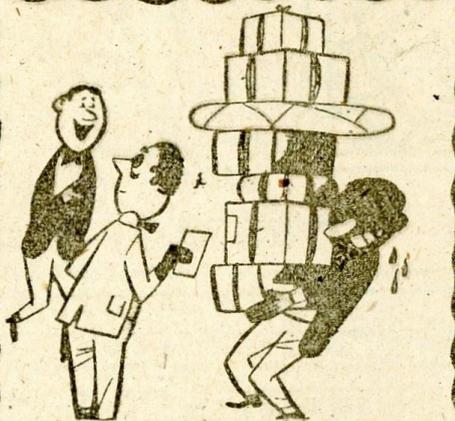


-¡Calla, calla! Es ese chiste que al final el bombero dice...



-No tiene nada, pero por la duda, le receto cuarenta inyecciones de...

-¡Pero si es una pregunta facilísima, elemental, cualquier niño de cinco años la sabe!



-No es necesario que Pérez tome un taxi, el tranvía le deja a trescientos metros.

... y en el segundo round el campeón le largó un directo así, y otro así... y después otro...

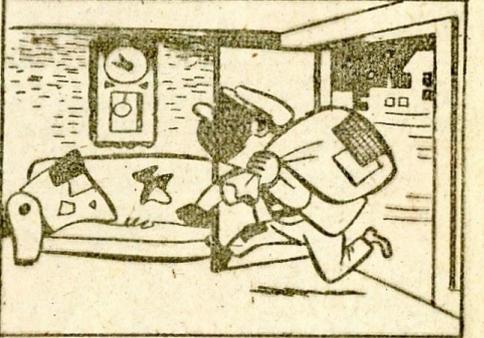
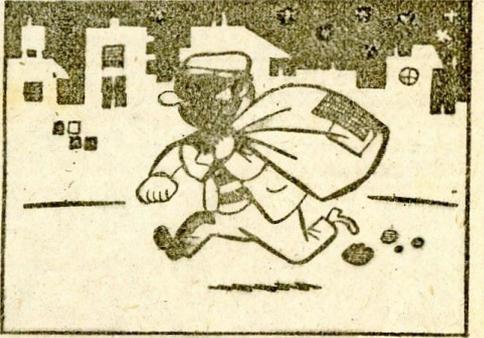
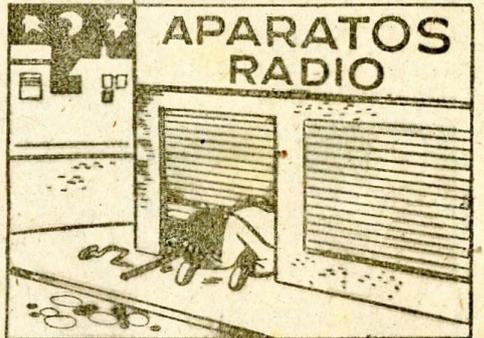
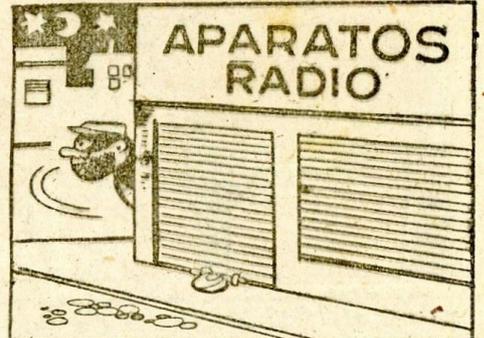


-¡Caramba! Estás comiendo el mismo guiso con el que se intoxicó el finado Fernández...



## SIN PALABRAS

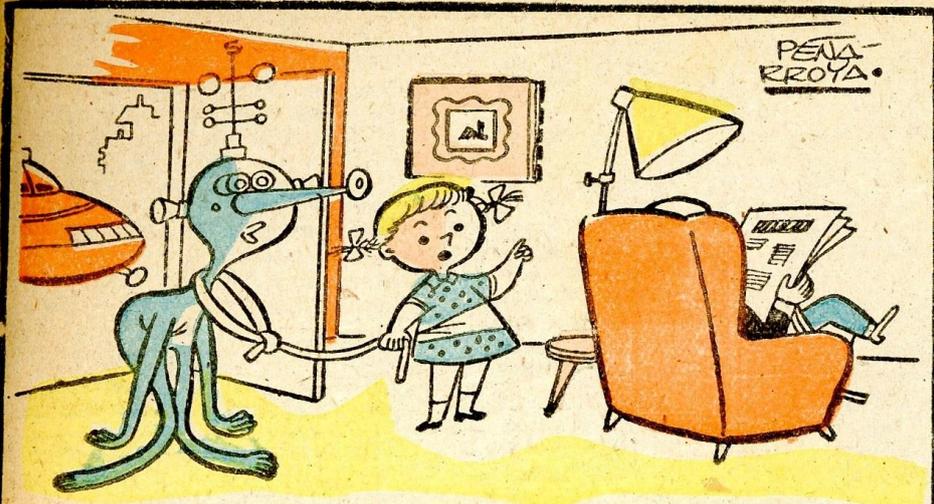
(con un versito al final)



NO ME PERGUNTE  
... NO ME PERGUNTE ...

Una estupenda Iberia "adquiere" el esco Pacorro y con esta radio tan seria mucho rió con "El Zorro"





PEÑA  
BROYA.

—Ya sé que has capturado a un marciano. Bueno, ahora guárdalo y déjame tranquilo. ¡Marchensen!

## EL FINADO FERNÁNDEZ



—¿Qué es de Fernández?

—Fué.

—¡Ah! Cuénteme.

—¿Usted sabe cómo queda un pollo asándose en el horno cuando el cocinero tiene que marcharse a París, se olvida de él y vuelve al cabo de ocho meses?

—Me imagino.

—Pues imagínese una bomba de hidrógeno cayendo sobre un saco de harina y que luego tuviese usted que buscar la harina para



meterla otra vez en el saco. ¿Se imagina?

—Me imagino también. ¡Pobre Fernández! ¿Y cómo le identificaron?

—Mirando la ceniza no se veía nada, pero encontraron el alfiler de corbata.

—¡Lindo hallazgo!

—Sí, estaba clavado en el techo.

—¿Y cómo pudo ser?

—Se dice, porque no se sabe bien, que escuchando el programa de «El Zorro».

—¿Explotó la radio?

—No, déjeme contar a mí. Se conoce que con un grito de don Clarete se rompió el hilo del enchufe.

—Comprendo, se electrocutó el finado Fernández.

—Por ahí, por ahí, pues parece que el pobre Fernández cogió el hilo roto con las manos, un extremo en cada una y así la radio continuó sonando sin que se perdiese una sola voz de «El Zorro».

—¿Y eso nada más lo mató?

—Resulta que el programa de «El Zorro» estaba empezando, y como además, el pobre Fernández aprovechaba para lavarse los pies en una palangana mientras estaba escuchando la radio.

—Terrible contacto. ¿Es eso todo?

—Eso es todo lo que se supone, después de que llevan tres días rascando entre las cenizas del finado Fernández.

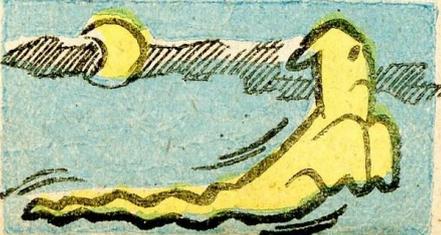
—¿Se sabe al menos si el infeliz logró escuchar todo el programa de «El Zorro»?

—Y si así fuese. ¿De qué le sirvió?

—Podía haber muerto de risa antes de morir electrocutado.

—No creo. El tenía su manía de no reír hasta el final para no perderse detalle.

—¡Pobre finado Fernández!



—Hola, doctor, tiene usted cara de frío.

—Y que lo diga, don Clarete, suerte que aquí dentro hace buena temperatura. Voy a quitarme las gafas de temblar para ponerme las de sudar.

—Cuente, cuente, ¿Qué ha ocurrido?

—Que ha venido a verme un cliente con una bronquitis así de grande y le he recetado que tomase a menudo cosas calientes...

—¿Y qué?

—¡Nada, que se fué con mi abrigo!

—Ahora lo comprendo todo. ¡palabra!

—Y como me marchó, voy a quitarme las gafas de sudar para ponerme las gafas de temblar.



—Mi mujer soñó anoche que estaba casada con un millonario — dijo el señor en el bar.

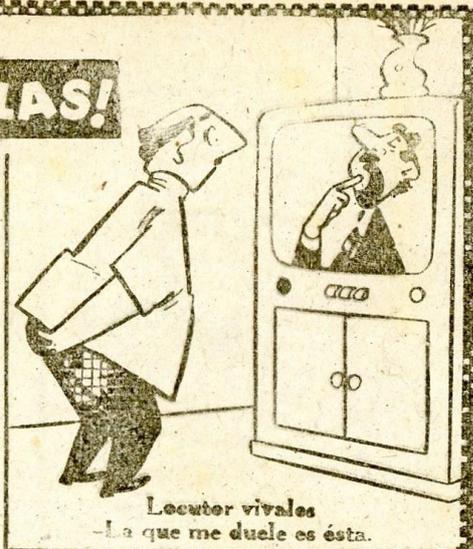
—La mía también debe soñar eso, pero más seguido — confesó el amigo —. Vuelta a vuelta me mira y hace: ¡Bah!...



Chispa muda



Miedoso



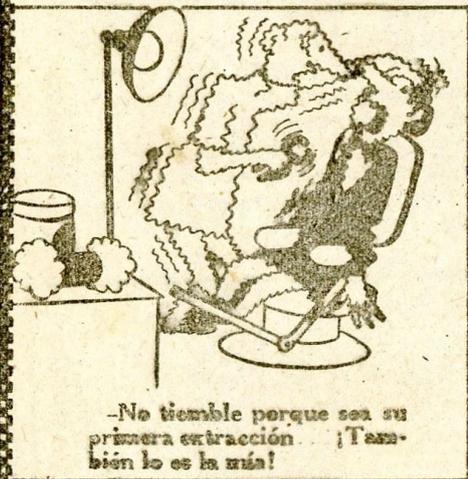
Locutor vivales  
—La que me duele es ésta.



—Me he puesto el pañuelo para disimular entre los pacientes, pero a quien hay que sacar una muela es a mi "Luis".



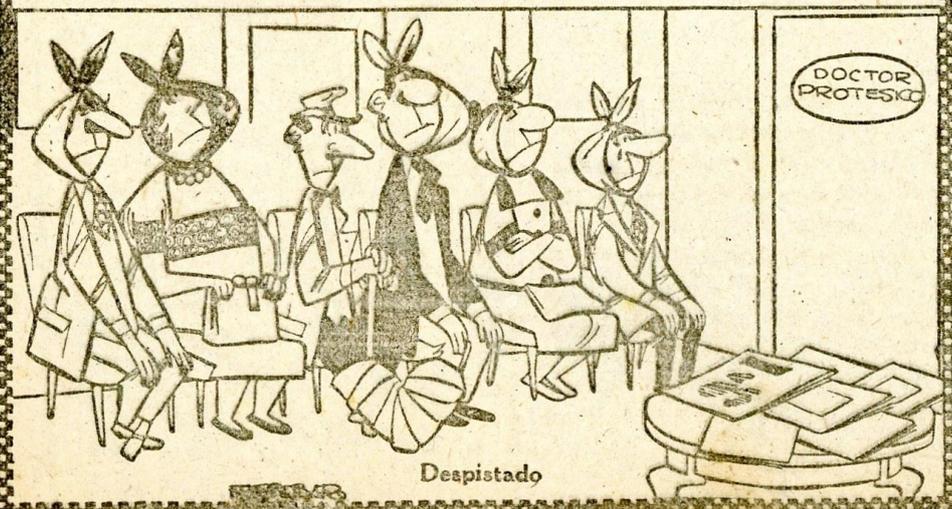
—¿Dónde habré dejado las tenazas?



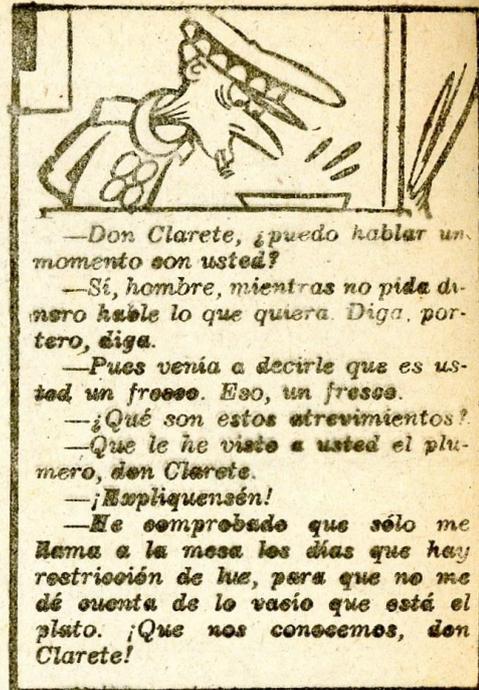
—No tiembla porque sea su primera extracción. ¡También lo es la mía!



—La del juicio, ¿verdad?



Despistado

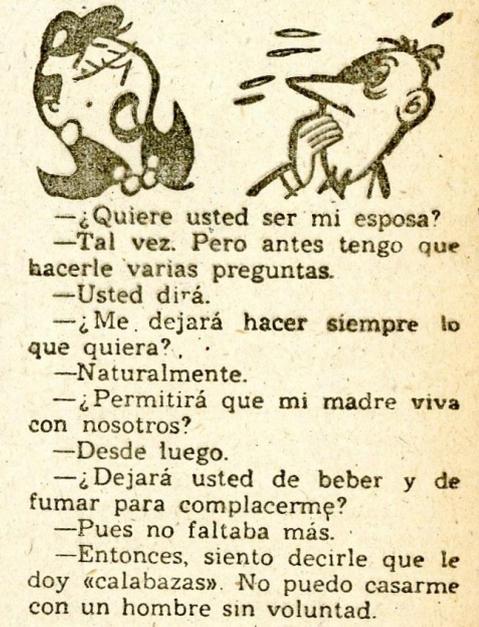


—Don Clarete, ¿puedo hablar un momento con usted?  
—Sí, hombre, mientras no pida dinero hable lo que quiera. Diga, portero, diga.  
—Pues venía a decirle que es usted un fresco. Eso, un fresco.  
—¿Qué son estos atrevimientos?  
—Que le he visto a usted el plumero, don Clarete.  
—¡Expliquensén!  
—He comprobado que sólo me llama a la mesa los días que hay restricción de luz, para que no me dé cuenta de lo vacío que está el plato. ¡Que nos conocemos, don Clarete!

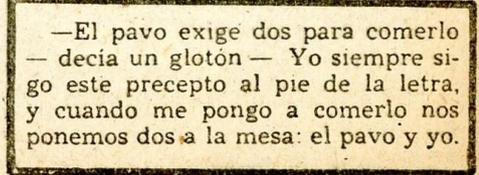


Reunión del jurado de un concurso de belleza. Grandes discusiones porque cada miembro del jurado defiende la candidatura de una muchacha diferente. Por fin se impone el criterio del presidente. En el momento de recoger el diploma, la "reina" dice con la mejor de sus sonrisas:

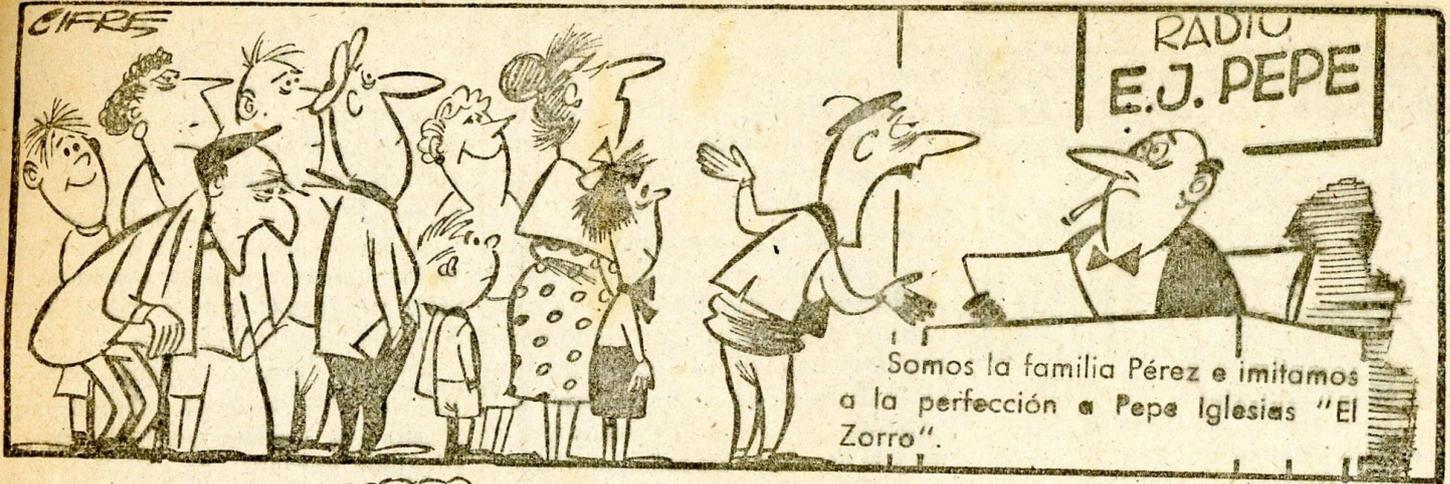
—Gracias, papá.



—¿Quiere usted ser mi esposa?  
—Tal vez. Pero antes tengo que hacerle varias preguntas.  
—Usted dirá.  
—¿Me dejará hacer siempre lo que quiera?  
—Naturalmente.  
—¿Permitirá que mi madre viva con nosotros?  
—Desde luego.  
—¿Dejará usted de beber y de fumar para complacerme?  
—Pues no faltaba más.  
—Entonces, siento decirle que le doy «calabazas». No puedo casarme con un hombre sin voluntad.



—El pavo exige dos para comerlo — decía un glotón — Yo siempre sigo este precepto al pie de la letra, y cuando me pongo a comerlo nos ponemos dos a la mesa: el pavo y yo.



Boutffers, que vivió en aquella exquisita Francia del siglo XVIII, era considerado uno de los más galantes hombres de su época. Un día visitó a cierta hermosa dama, la cual observó con curiosidad que Boutffers llevaba dos relojes.

—¿Qué capricho más raro! — le dijo la dama.

—En realidad, señora — respondió nuestro hombre — no se trata de un capricho. De estos dos relojes, uno lo llevo adelantado y el otro atrasado. El primero me sirve para venir a veros y el segundo para irme de vuestro lado.

Un vigilante pasea arriba y abajo en un corto trayecto de acera. Sus idas y venidas están siendo observadas desde hace un buen rato por dos maleantes al acecho. Por fin se deciden, salen de su escondite y se acercan al guardia.

—¿Hace usted el favor de decirnos qué tienda es la que está vigilando? — pregunta uno de ellos con la mayor cortesía.

—¿Cómo que qué tienda? — interroga a su vez el vigilante sin comprender el sentido de la pregunta.

—Sí, qué tienda es la que custodia. La joyería o la de bolsos de señora.

—La de bolsos de señora.

—¿Qué contratiempo! A causa de usted vamos a tener que robar en la joyería.

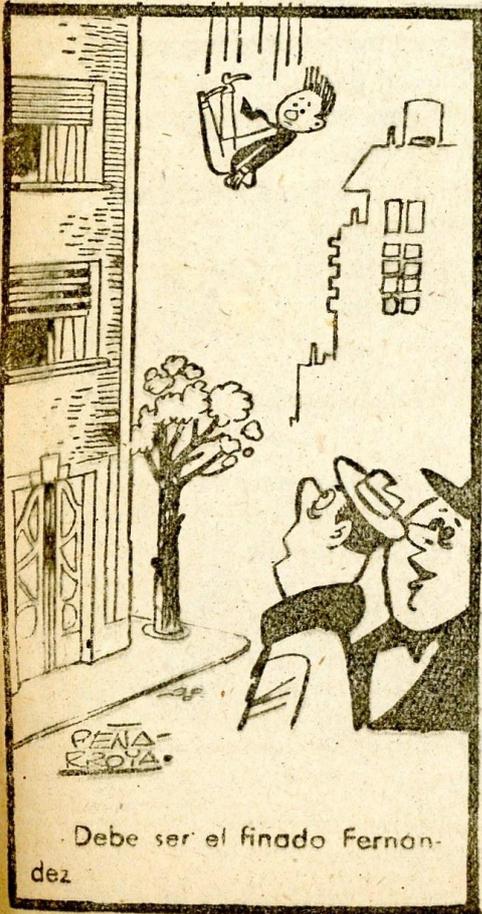


En una conferencia, el orador se muestra de una inseparable pedantería que tiene fatigado al público.

—Todo lo que valgo se lo debo a mi madre.

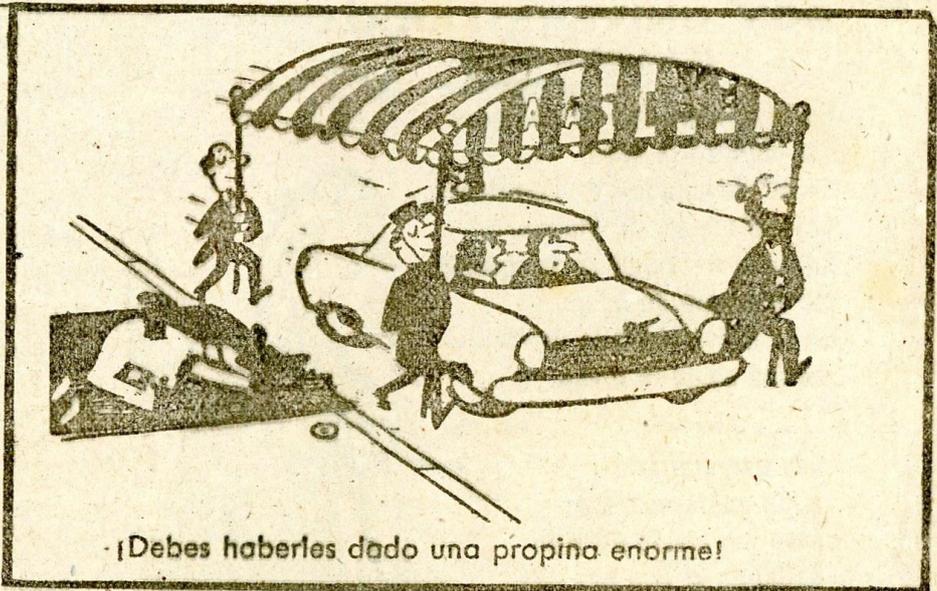
Y desde el público dice una voz:

—Pues gírele usted dos pesetas y queda en paz.



PENA ROJA.

Debe ser el finado Fernández



¡Debes haberles dado una propina enorme!

El gran Pepe Iglesias «El Zorro», cuenta que los chilenos tienen un sentido del humor muy acusado, verdadero fruto del jovial instinto del pueblo. Un día se paseaba «El Zorro» por las calles de Santiago de Chile con unos zapatos nuevos que rechinaban un poco. Un pequeño limpiabotas observó este detalle y acercándosele muy amable, le dijo:

—Buenos días, señor. ¿Le limpie la «radio»?



# CONSEJOS del DOCTOR



## la LARINGE

No vamos a describir la laringe; sólo diremos que está formada por un sistema de cartilagos: cricoides, tiroides, epiglotis y aritenoides; que este último está situado en la pared posterior de la laringe y tiene un movimiento de rotación de varios grados y que de sus bordes anteriores parten las elásticas cuerdas vocales que son en número de dos; que estas cuerdas vocales y estos cartilagos disponen del movimiento de 16 músculos y que poniéndolas tensas o relajándolas pueden adquirir hasta 170 posiciones diferentes.

Al salir el aire de los pulmones en cantidad, velocidad e intensi-

dad apropiada, vibran dichas cuerdas y fraccionan la columna de aire que al respirar, sin hablar, es continua, y, entonces se produce el tono. Si dichas cuerdas están poco tensas, se produce el tono bajo y que puede ser de unas 80 vibraciones y aún menos, logrado por Chaliapin, y si están tirantes, pueden llegar hasta mil, las vibraciones, alcanzadas con facilidad por la cantante Ima Sumac; de esta manera se va desde el bajo, al barítono, al tenor, la mezzosoprano y la soprano. De todas maneras la voz humana alcanza de un extremo al otro, unas tres octavas.



Por encima de las cuerdas vocales verdaderas están las falsas y en medio de ellas está la glotis y que

constituye la primera caja de resonancia; otras son las vías aéreas, el espacio pulmonar, la caja torácica, la propia faringe, la cavidad bucal, las fosas nasales y sus cavidades accesorias: los senos maxilares frontales y esfenoidales.

La voz no es la simple vibración de las cuerdas, sino un todo complejo provocado por la vibración de todos aquellos órganos.

De esta manera dejamos complacidos a los lectores que nos pidieron que hablásemos de la privilegiada garganta de «El Zorro» y como podemos deducir, no sólo es la garganta, sino todas aquellas cajas de resonancia las que están en perfecto estado anatómico y funcional y al servicio de una agilidad mental envidiable. Sin embargo desafiamos a este genio de la vocalización a que sobrepase las 170 voces que hemos dicho antes. Es imposible.

doctor BISTURIN



## LA CANCIÓN DEL DÍA

### SOY UNIVERSITARIO (CHA CHA CHA)

En la Universidad de Zaragoza  
ahí empezó la cosa.  
En la Universidad de Salamanca  
ahí me quedé sin blanca.  
En la Universidad de Compostela  
me enamoré de Adela.  
En la Universidad de Barcelona  
me fué como la mona.

#### Estríbillo

Soy universitario  
y me gusta estudiar  
pero me olvidó de todo  
bailando el cha cha cha.

Colón salió de Palos embarcado  
por la reina Isabela,  
no sé si fué con tres o fué con cuatro  
o cinco carabelas.  
El cuerpo humano sé que se divide  
en tres partes iguales  
el tronco, la cabeza, las espaldas  
y las cuerdas vocales.



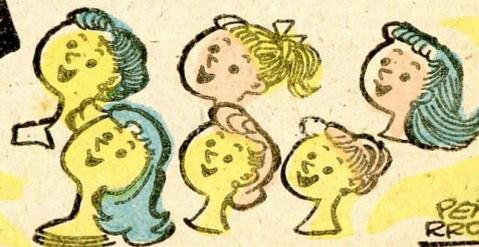
#### Al estribillo

Cervantes escribió un libro famoso  
"El Infierno del Dante"  
y "Chespir" inventó las vitaminas.  
Dalila fué almirante.  
Sansón bailó "El lago de los cisnes"  
delante de Beethoven,  
y el mundo hoy le debe a Rossini  
los ricos canelonis.

#### Estríbillo

(Vacacioneeees!)

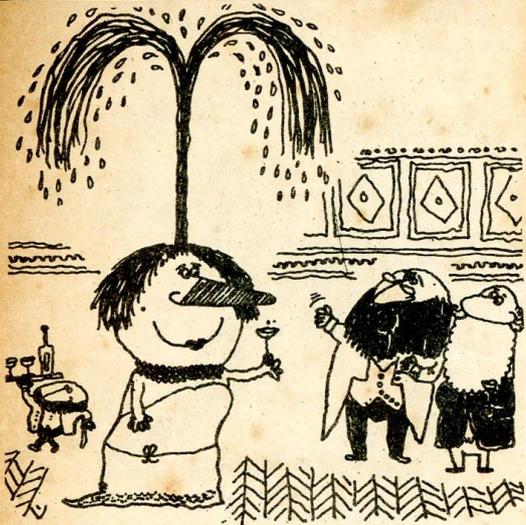
Letra Pepe Iglesias "El Zorro"  
Música Pepe Iglesias "El Zorro"  
Cantada por: Pepe Iglesias "El Zorro"



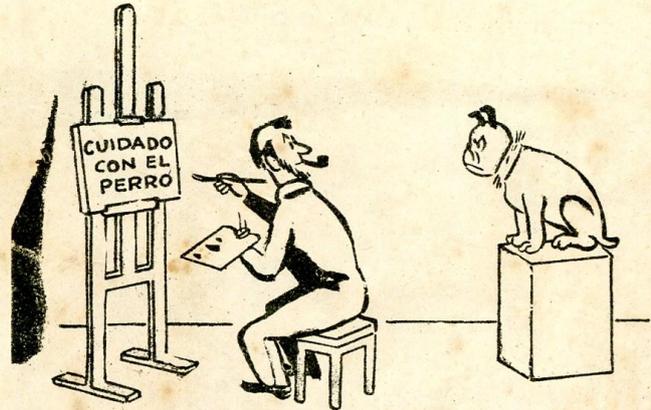
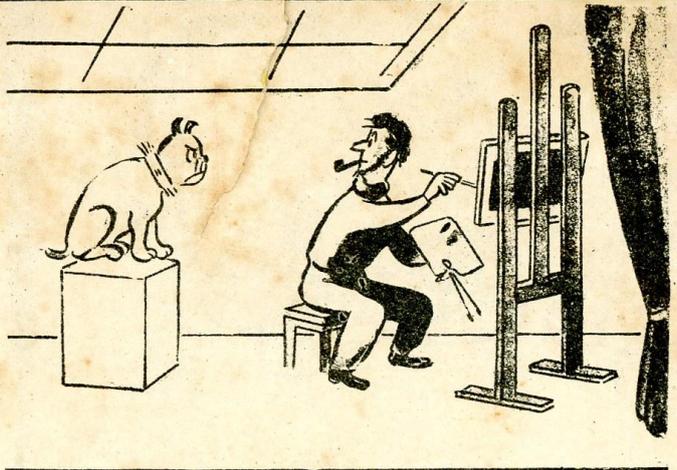
PENA  
RROYA

#### Solución a LA FRASE ATOMIZADA:

Soy el "zorro", zorrito, para mayores y pequeñitos; yo soy el "Zorro", señores, de mil amores voy a empezar.

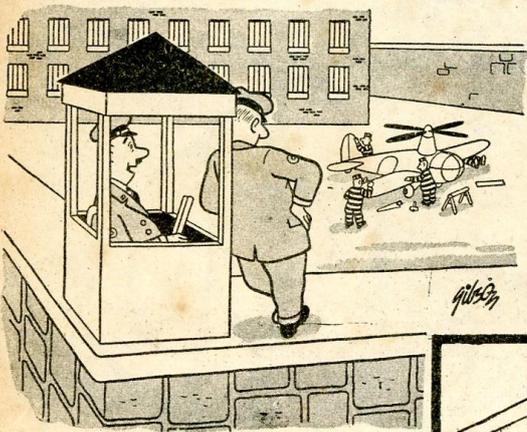


- ¿No te parece que la señora baronesa ha bebido demasiada sidra?..

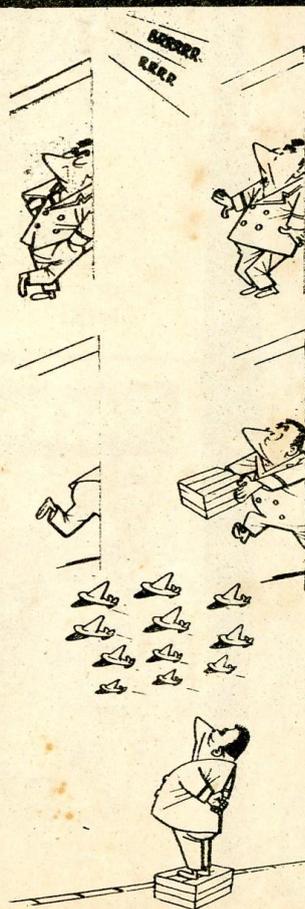


Chispa muda

GAYO



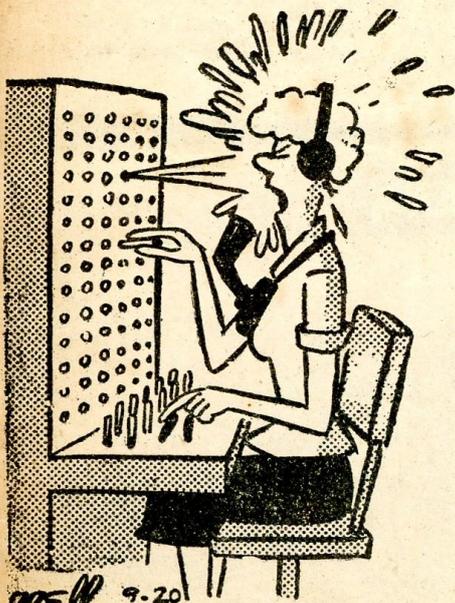
- Desde que les han autorizado a hacer ese trabajo que no paran.



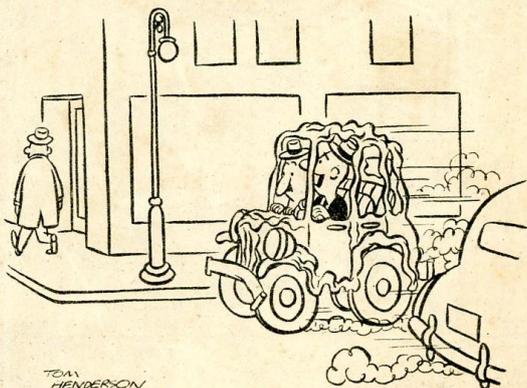
Más cerca.



- ¿Podría correrse una butaca para que mi esposa y yo podamos estar separados?



- Esta es la Compañía Pi ¡Buenos di...!



- ¿Te has fijado? Con un coche pequeño puedes pasar por cualquier rinconcito.

# OLIMPIO



-A mi me gutó... ¿A ti te gutó?...

# Profesor TENEBRO



-¡Canaglia! ¿Usted me asegura que con su preparado los hombres caerán rendidos a mis pies?...

# Fortunato Y SU PERRO



-Voy a la emisora de radio a darle recuerdos a cualquiera... ¿Sabe si está al final de esta calle, bella señorita?

# El caco BONIFACIO



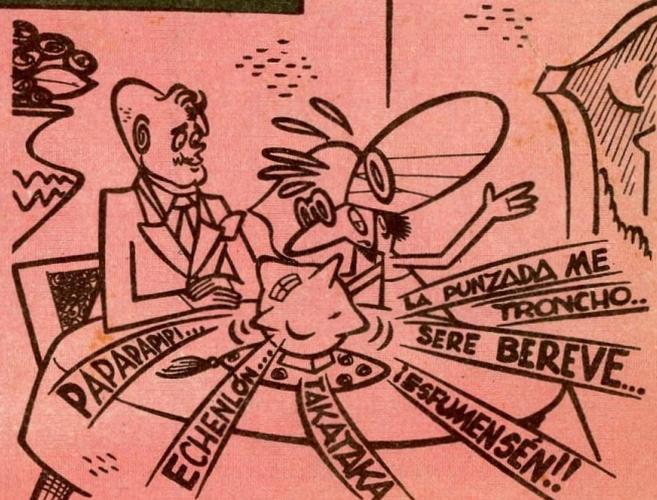
-¡Qué mala suerte la mía! ¡Una vez que acielto catolce resultados me encuentro con el caco Bonifacio! ¡Está loca la pelota!

# ROSALIA



-Don Clarete le dará habitación, yo me encargaré del lorito.

# RASKALANA



-Me doy por vencido, señor Iglesias. ¡Estudiando su personalidad me he hecho un lío terrible!